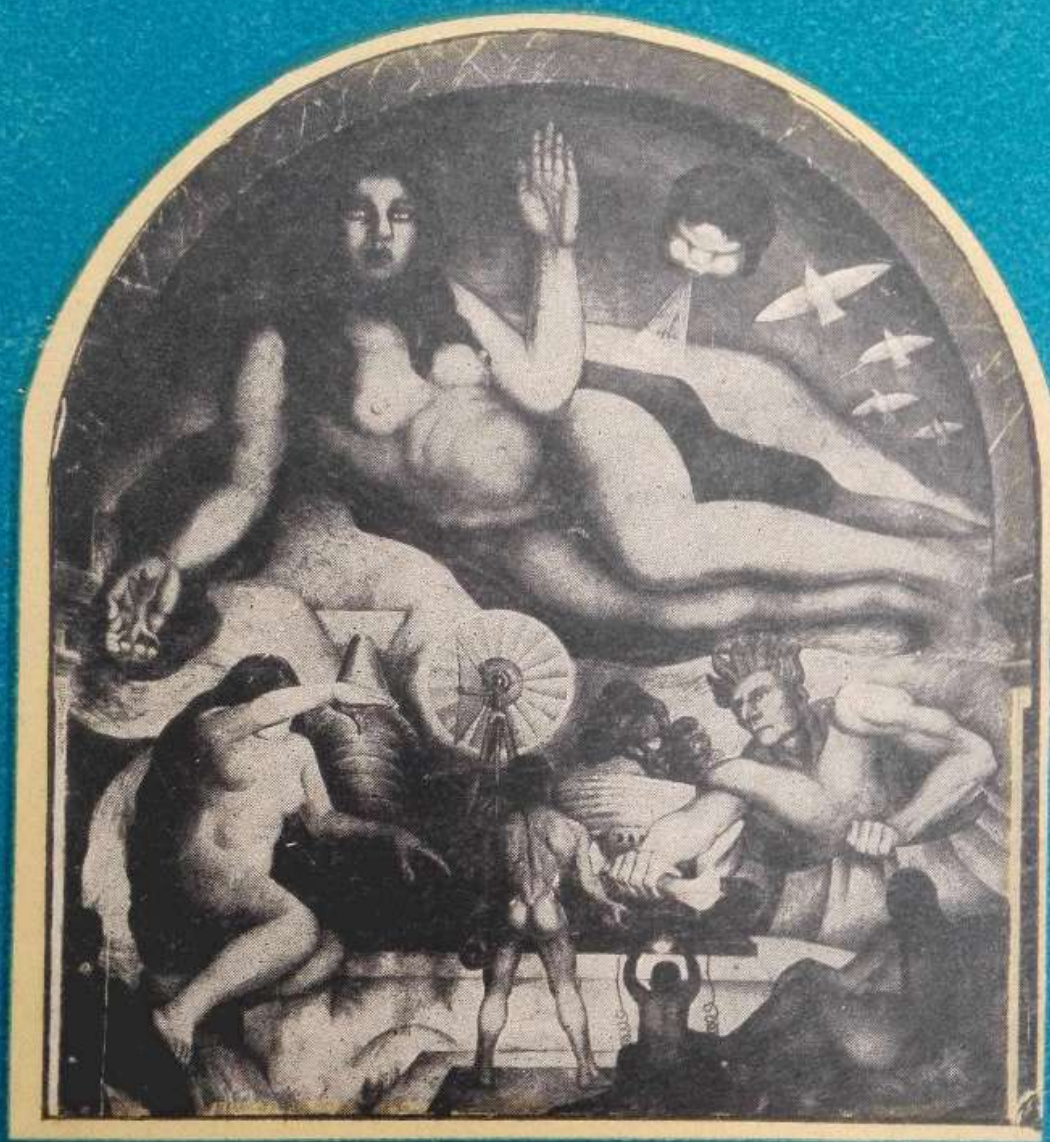


**CONCHA MICHEL**



**DOS ANTAGONISMOS  
FUNDAMENTALES**

CONCHA MICHEL

# DOS ANTAGONISMOS FUNDAMENTALES

PROLOGO DE  
ROSENDO SALAZAR



MEXICO, D. F.  
EDITORIAL DE IZQUIERDA DE LA CAMARA DE DIPUTADOS  
MCMXXXVIII



# ¡M u j e r, Campesino y Obrero!

A la defensa de vuestro producto  
es dedicado el presente trabajo

Con profundo cariño a mis amigos:  
Jackson Colle Phillips, Hazel y Charles  
Slaugther y Rafael Schofler,  
quienes tan generosamente contribuyeron  
para la realización del presente estudio



*Ilustra la Portada del presente libro, una fotografía de un Fresco de Diego Rivera, la cual, con la maravillosa sencillez de toda obra humana que logra conectarse con los PRINCIPIOS de la vida, nos muestra la íntima relación entre las fuerzas naturales y humanas. Asunto central del presente libro.*

**LA AUTORA**



# PROLOGO



Entre los libros escritos por mujeres mexicanas hacía falta uno que se ocupara del tema específico de la misión de la mujer en la historia, como factor preponderante que tiene en sus manos la clave —antorcha de armonía— para una convivencia liberada de los atavismos heredados del mundo antiguo y sabiamente encauzada por derroteros de vanguardia.

Un libro de ideas nuevas y tendencias definidas, con marcado propósito de abrir brecha a la orientación revolucionaria y constructiva del elemento que ha sido por mucho tiempo determinativo en la estabilidad y derrumbe de las instituciones; que ha llevado sobre sí el peso abrumador y emoliente de la familia, donde hacen tierra las demás explotaciones, por el mismo carácter privado que tiene, para satisfacción inmediata del jefe de ella, y que, sin embargo, es un complejo luminoso de posibilidades redentoras, una maravillosa combinación de perspectivas grandiosas; por ejemplo: la perspectiva de la solidaridad de las fuerzas económicas naturales y sociales, cuyo rutilante y secreto influjo solamente conoce la mujer.

Las escritoras destacadas de México, escribiendo obras de teatro, de poesía y otras estructuras librescas, poco o nada han aportado al caudal literario socialista que mujeres de otras latitudes como María Lacerda de Moura, Alejandra Ko-

lontay y Victoria Ocampo, han engrosado con la fuerte y generosa dádiva de sus producciones afines al proceso de transformación social; vista ésta a través del surgimiento femenino al plano de honor que originariamente le corresponde, usurpado, por contradicción histórica, por individuos psicológicamente deformados y adaptados al medio que Gorki llamó de los exhombres.

Se han olvidado, voluntariamente, de su papel de miembros del grupo más necesitado de esfuerzos y comprensiones, por la desgraciada circunstancia de tener que soportar individualmente cada mujer a un amo, que la abate con brutal señorío y feroz capricho no permitiéndole levantarse una sola pulgada del suelo donde yace física, moral e intelectualmente.

Han laborado de opresiva manera, no obstante su contemporaneidad con el fenómeno revolucionario que ha despertado de su secular letargo a importantes sectores del pueblo, como lo son, indubitavelmente, los conglomerados obreros y campesinos.

Sus versos son incitaciones, nada más incitaciones, al placer erótico; cantos lesbianos desprovistos de noble finalidad, y sus dramas y comedias exposiciones grotescas y anecdóticas de hechos que en el orden burgués explican el refinamiento, en cuanto a la maldad social, a que ha llegado la llamada vida doméstica; mas todo ello sin contenido libertario.

Goncha Michel es la primera mujer mexicana que, bifurcándose osadamente del común de sus contemporáneas, publica un libro sobrio, pero hondo; un libro de tema actual, que para la modernidad revolucionaria servirá al sexo femenino de lámpara y guía para ponerse en marcha ascendente hacia su emancipación; entendiéndose por ella el encuentro de la mujer como mujer; la conciencia de su personalidad innata y adquirida en el curso del tiempo, con el objetivo práctico

de su restitución a sus características esenciales, y el advenimiento de un nuevo tipo humano creado, desenvuelto y defendido, de modo responsable, por ella; en cuya etapa al individuo masculino le sea absolutamente imposible volver a subvertir el orden de la Naturaleza, reviviendo el principio de autoridad, causa original de la explotación y todos los demás abusos.

Conceptos de mujer eterna, perdidos siempre entre la ignominia, mas siempre también hallados en los momentos pavorosos de apuro; idea matríztica del universo y de la vida, se desprenden del libro al hablar su autora, mujer curtida en la epopeya por la libertad, al lado siempre de los obreros y campesinos, como cantadora, escritora y agitadora de multitudes, del doble papel de la mujer en el régimen capitalista: productora de la especie y, simultáneamente, productora en el proceso económico de la producción; juzgando esto inicuo e inhumano, pues una de dos: o se entrega por entero esterilizando su feminidad, a la ocupación, como sujeto del capitalismo, o bien, dedica su vida, asimismo por entero, a la gloriosa tarea de parir hijos con honra que sean digna sucesión del primitivo cachorro humano, a la vez que altos exponentes sociales.

La escritora sostiene, con abundancia de datos y opiniones extractadas de los libros más notables que se han publicado sobre el tema trascendental del feminismo, Augusto Bebel, Federico Engels, Pablo Lafargue y otros, que el patriarcado arrebató a la mujer el derecho a participar en la constitución, organización y funcionamiento de la sociedad, reduciendo su capacidad directora al estrecho círculo del hogar, donde la encuentra la edad moderna casi imposibilitada para su defensa, sirviendo sólo de marco a la tragedia. Ella que, como digo al principio, lleva consigo la clave solidaria, antorcha de



armonía, para una convivencia sabiamente encauzada y obtenida.

Esta obra es, por tanto, el fruto de una preocupación de su autora, desde el día —y esto data ya de algunos años— que sus observaciones la llevaron a dolerse de la condición que guarda el proletariado en cualquier nación y la pusieron en trance de combatiente, por una sociedad sin los antagonismos actuales y un futuro pleno de realidades para la mujer.

La vida de lucha de Concha Michel está cuajada de actitudes prácticas en favor de los altos ideales humanos que representa, como lo prueba su conducta en las filas comunistas en épocas de sacrificio para los ortodoxos sinceros, en las cuales pugnó porque las camaradas colaboradoras no se concretaran exclusivamente a obedecer las órdenes de la oficina, sino que, dando muestras de conciencia, realizaran labor de altura, promoviendo y desempeñando trabajos conducentes a la Revolución Femenina.

Concha Michel fué a Rusia, con su hijo todavía pequeño, sin dinero, atendida únicamente al recurso de su voz privilegiada y de allá volvió trayendo la comprobación de que en la patria del socialismo o del comunismo, la reintegración social de la mujer era observada equivocadamente.

Lanzó su folleto titulado **MARXISTAS** y “marxistas”, que es un bofetón a los simuladores que aparentan creer que la transformación del régimen de propiedad privada pueda operarse sin el concurso ideológico y táctico de la mujer.

Ahora, el lector puede adentrarse ya en el libro, seguro de encontrar entre sus páginas esparcido el mismo espíritu valiente, altivo y combativo que la autora emplea en todos sus actos privados y sociales.

México, D. F., febrero de 1938.

**ROSENDO SALAZAR**

## INTRODUCCION

Existiendo una profunda confusión en cuanto al concepto que generalmente se tiene respecto al término ECONOMIA, ya que hoy circula bajo un significado completamente unilateral y en relación concretamente con las leyes de la producción y administración en determinado sistema de organización social, quiero asentar en este libro, que la economía no sólo abarca lo referente a las leyes mencionadas, sino que debe aplicarse de igual manera, a la biología. Para precisar, podemos decir así: La economía de la subsistencia y la economía de la conservación y reproducción de la especie, o sea, economía natural y economía social.

Establecido este concepto, podremos analizar el desenvolvimiento de la sociedad humana en sus dos aspectos económicos fundamentales, comenzando con la biología y continuando con lo referente a la subsistencia, en la que han entrado en juego diferentes medios que ya son el resultado de las facultades del hombre, actuando sobre la naturaleza o modificándola según sus necesidades: es decir, trato de ligar las aportaciones científicas de CARLOS R. DARWIN a CARLOS MARX.

Comprendo lo difícil de esta tarea y por eso me apresuro en advertir que no tengo más pretensión que la de hacerme entender sobre cierta diferencia que sustento en cuanto al concepto conque se aplica el término ECONOMIA, ya que mi opinión es que no se ha incluido aún, en el programa teórico de transformación de la estructura del actual régimen capitalista al socialista o comunista, el otro aspecto fundamental de la economía o sea la biología.

Ejemplo: La base teórica del movimiento comunista se apoya principalmente en el hecho del antagonismo de las clases en que está dividida la humanidad; antagonismo que se origina por la explotación y contrasentido en la amplitud de riqueza con que vive la clase capitalista a costa de la miseria con que carga el trabajador. Todo el contenido de este hecho social, lo define MARX con la "Plus-valía". El presente libro me servirá para demostrar que paralelamente al antagonismo que origina la lucha de clases por el desequilibrio económico de la subsistencia existe otro antagonismo económico en relación con la biología y ésto, por razones equivalentes a las que originan el antagonismo de clases.

La palanca que servirá a la revolución social para lograr la transformación de la estructura del régimen capitalista al régimen socialista, es la CLASE TRABAJADORA; así como la palanca que servirá ineludiblemente para lograr la transformación y equilibrio en la estructura de las relaciones biológicas, será el factor al que directa y naturalmente concierne ésto y ese factor es la MUJER.



Después de realizar una investigación minuciosa, durante ocho a diez años, primero en México y después en los Estados Unidos y en la Rusia Soviética, he comprobado que todavía no se ha fundamentado la trascendencia económico social del significado de la biología, ni se ha precisado tampoco el factor al cual afecta más directamente. Siendo éste, otro hecho que me propongo esclarecer en el presente libro. Es decir: me propongo exponer comparativamente, que si el comunismo marcha en realidad hacia la destrucción del antagonismo existente en la economía de la subsistencia, forzosamente deberá incluir en su acción y de manera práctica, la destrucción del antagonismo existente también en la economía de la biología.

Además, también mostraré cómo, el antagonismo o desequilibrio de la economía en los dos aspectos que he señalado mutila y deforma las fuerzas y facultades de la humanidad, así como indicaré la forma especial de dicha mutilación, tanto en el factor femenino como en el masculino.

Y por último, la otra tarea que desarrollaré, será la de formular un ensayo de PROGRAMA FEMENIL en relación con el PROGRAMA DE LA REVOLUCION EN MEXICO, precisando en dicho ensayo, cuál es el centro de interés general a mujer y hombre en la economía, y cuál es el centro de interés de carácter específico para una y otro en la misma.

## ECONOMIA NATURAL

La humanidad, parece haber llegado por fin a la época histórica en la cual posea todos los medios y circunstancias que le permitan adueñarse de manera consciente, de la conducción de las leyes fundamentales que rigen la vida. Esta es la gran cuestión que conmueve a nuestra época. Dos tendencias opuestas, se disputan la supremacía: la tendencia espiritualista y la materialista.

La primera se impuso ya por varios miles de años y esto fué para enmascararse sobre sus posiciones de privilegio materialista. Es decir: los conductores de la tendencia espiritualista, han sido los más prácticos materialistas. Para comprobar esto, bastará con dirigir una breve mirada a la forma de vida del Supremo Vicario de Roma y a todos los Jefes de todas las Iglesias, Religiones y Sectas. Toda esta gente ha sido espiritualista en teoría y materialista en la práctica. En cuanto a los dirigidos, esos únicamente han cargado con las consecuencias.

Claro está que con estas afirmaciones, no vamos a negar los valores y facultades psicológicas de la humanidad, ni el mérito de las grandes figuras que dentro de esa potencialidad se han destacado. Sólo que es necesario no confundir a los since-

ros fundadores de una tendencia o teoría determinada, con los comerciantes de la misma.

Encabezada por Dios, hacen aparecer los representantes de todas las religiones a su teoría. Lástima que con los hechos han demostrado no tener la menor confianza en ella; pues si como ellos dicen: que la vida de la materia es tan despreciable y mezquina en comparación con la grandeza de la vida eterna, o sea, la vida del espíritu cuando se encuentre libre ya del pecaminoso cuerpo, ¿cómo es que ellos, (los Jefes) se han obstinado tanto en disfrutar tan regaladamente de esa mezquina vida material? En cuanto a su baluarte mayor, o sea ese Dios del cual, entre otras cosas, pregonan que es todo poderoso y temible; sus representantes ni le temen ni confían en su poder, porque para ellos ha sido mucho más interesante la conquista del poder en este valle de lágrimas que allá en la gloria eterna.

Las demostraciones científicas de DARWIN, HEGEL, MARX, ENGELS, LENIN, etc., han hecho trizas ya, toda la patraña en que se ocultan los "espiritualistas" a los cuales brevemente me he referido, así como con esas mismas demostraciones científicas, quedan aclaradas las distintas concepciones falsas con relación a esta vida infinita que nos rodea, y de la cual somos resultado y parte. Pero ya que mi tema principal no será sobre el espiritualismo ni sobre el materialismo, pasaremos a estudiar el tema con que se ha denominado este Capítulo o sea lo referente a la ECONOMÍA NATURAL Y ECONOMÍA SOCIAL.

A la economía natural corresponden los dife-

rentes factores y formas en que se manifiesta la reproducción de la vida, desde en sus aspectos más rudimentarios, hasta llegar a la vida humana, abarcando las fuerzas emocionales y cerebrales que actúan en el funcionamiento de esta Ley. Correspondiendo a la economía social, todos los medios de que el hombre ha tenido que echar mano para proporcionarse lo necesario a la subsistencia, desde los más rudimentarios instrumentos de trabajo, hasta la maquinaria moderna y abarcando el sistema de administración y distribución, correspondientes a cada etapa de la historia social.

Ahora bien: toda la vida se reproduce por medio de dos fuerzas complementarias y cada una de estas fuerzas tiene sus características específicas y sus atribuciones determinadas.

Según afirma Darwin, la humanidad fué en su principio unisexual o bisexual; pero en su desarrollo ascendente se dividió en dos tipos: femenino y masculino. El Dr. y biólogo Gregorio Marañón, nos presenta un interesantísimo estudio al que dicho autor llama "Los estados intersexuales" exponiendo todavía lo que podríamos llamar, vestigios del principio que sustenta Darwin.

De las observaciones científicas de Darwin, sacamos la conclusión de que las distintas facultades y órganos en la humanidad, se desarrollan según la necesidad de su uso y ejercicio. Pero la vida humana no va funcionando sola y de manera espontánea con las leyes que rigen el funcionamiento económico de la naturaleza, sino que, forzada por sus necesidades, actúa sobre la naturaleza, y no con ella, hasta



llegar al más tremendo absurdo de olvidarse de la energía que le dió origen, así como al funcionamiento económico natural de tal energía. La consecuencia de ésto, la tenemos en el desequilibrio existente de nuestra economía social, en la que palpamos cómo unos tragan sin medida y otros se mueren de hambre; unos derrochan lo que otros producen sin descanso; la reproducción de la especie, no tiene relación ninguna con la distribución que garantice la subsistencia, etc., etc. Otra prueba evidente de que la humanidad no va caminando sola y de manera espontánea con las leyes que rigen el funcionamiento económico de la naturaleza, es el hecho de que nos encontramos divididos en dos clases antagónicas, o sea, una clase minoritaria que de manera arbitraria derrocha y explota la energía y facultades de la clase que forma la mayoría, a la cual tiene dominada, primeramente con una estructura económica en su forma de administración, y además, con una serie de mentiras con las que envuelve y ofusca las facultades mentales de la clase dominada.

¿Será un error el que la humanidad desarrolle una forma determinada de economía social, autónomamente de la economía natural? Claro que no, ya que tiene facultades para hacerlo y además, la necesidad de hacerlo; pero lo indispensable es que una economía con otra, vayan armonizadas hasta lograr un verdadero equilibrio, ya que la humanidad nunca dejará de ser parte de la naturaleza y por lo tanto, estará sujeta a sus fuerzas; más bien dicho, junto con el desarrollo de las fuerzas de la naturaleza, va el desarrollo de la humanidad.

¿Cómo sería esa economía social armónica y no antagónica con la economía natural? Veamos lo que al respecto sostienen los fundadores del Socialismo Científico, Marx, Engels, Lenin.

El falso concepto de que la vida está regida por leyes inmutables y estáticas, (leyes emanadas de una voluntad absoluta que tiene la atribución de mover el Universo a su antojo y de hacerlo desaparecer, tal como lo forjó de la nada; siendo este concepto el que sostienen los idealistas y espiritualistas), está completamente derrotado por las aportaciones científicas de los modernos materialistas, siendo los más precisos, Carlos Marx y Federico Engels a quienes respaldan los hombres de acción más intensa y determinada de la actualidad, y a quienes siguen varios millones de discípulos. Marx y Engels sostienen precisamente lo contrario de las teorías idealistas y espiritualistas. Veamos lo que dice Engels al respecto y refiriéndose a los filósofos idealistas: "Los franceses del siglo último pasado, "consideraban la naturaleza como un todo invulnerable, moviéndose en estrechos círculos de revolución; un compuesto de cuerpos celestes eternos, "según enseña Newton; con especies inmateriales "de seres orgánicos, como dice Linneo. El materialismo moderno resume en un todo los progresos "recientes de las ciencias naturales, según los cuales, la Naturaleza tiene también su historia en el "tiempo; los cuerpos celestes y las especies orgánicas que en ella pueden vivir en circunstancias "favorables, nacen y perecen y los círculos de revolución adquieren dimensiones mucho mayores.

"En ambos casos, el materialismo es esencialmente dialéctico y no tiene nada de común con una filosofía que pretende dominar a todas las otras ciencias. Desde que cada ciencia especial se halla obligada a darse cuenta exacta del lugar que ocupa en el conjunto de hechos naturales e históricos y de nuestros conocimientos sobre esos hechos, toda ciencia particular que tuviere por objeto exclusivo, dicho conjunto, sería inútil. A la filosofía que pretendía abrazar todas las ciencias, no le queda más que una: la ciencia del pensamiento y de sus leyes, la lógica y la dialéctica. Todas las demás, se resuelven en la ciencia positiva de la naturaleza y de la Historia".

En esta nota que he transcrito de Engels, tenemos precisamente el concepto materialista de la Naturaleza por medio del cual, podremos encontrar la ley de la economía natural, para poderla relacionar después, con la economía social. Respecto a la economía natural, repetiremos una fracción de la misma nota: "El materialismo moderno resume en un todo los progresos recientes de las ciencias naturales, según los cuales la Naturaleza tiene también su historia en el tiempo; los cuerpos celestes y las especies orgánicas que en ella pueden vivir en circunstancias favorables, nacen y perecen y los círculos de revolución adquieren dimensiones mucho mayores". Aquí tenemos expuesto un aspecto del funcionamiento económico en las leyes de la naturaleza, y de Darwin habíamos extractado que las distintas facultades y órganos en la humanidad, se desarrollan según la necesidad de su uso y ejerci-

cio. Todos los trabajos de Darwin. "La teoría sobre el transformismo", "La lucha por la existencia", "La selección natural" que desarrolla en sus libros titulados: "El origen de las especies" y después "El origen del hombre y la selección sexual", son importantísimos aspectos de la economía natural.

Es indudable que los trabajos más avanzados sobre la ligazón o aplicación de la economía natural a la economía social, se los debemos a Marx y a Engels.

Las aportaciones más importantes de Marx, a la ciencia económico-social, son las siguientes: "La concepción materialista de la Historia", "La Dialéctica", "La plus-valía" y "La lucha de clases". Con estas dos últimas ("La lucha de clases" y "La plus-valía") exhibe Marx, el funcionamiento de la economía social desde que comenzó la propiedad privada; es decir: desde hace unos tres mil años a la fecha. (1)

En uno de los estudios de la economía marxista, tenemos la siguiente nota: "La burguesía tiene el más grande interés en hacer germinar en los cerebros de sus explotados, la idea de que las leyes de la economía burguesa son las leyes naturales y eternas. Es con esta comprensión como la propiedad privada es considerada una ley eterna". En uno de los libros de Engels; el titulado "Socialismo utópico y socialismo científico", encontramos esta

(1) De todos es sabido que Marx, a su vez, extractó y aclaró estas teorías de otros autores anteriores a él; pero a la vez les dió aplicación más precisa.

otra explicación sobre la economía social: "La producción primero, y después el cambio de los productos, forman la base de todo orden social. Estos dos factores determinan en toda sociedad dada, la distribución de las riquezas y por consecuencia, la formación y la jerarquía de las clases que la componen. Si pues, queremos hallar las causas determinantes de tal o cual metamorfosis o revolución social, habrá que buscarlas no en la cabeza de los hombres ni en su conocimiento superior de la verdad y de la justicia eternas, sino en las metamorfosis del modo de producción y de cambio; en una palabra: habrá que buscarlas, no en la filosofía, sino en la economía de la época estudiada".

En el Prefacio de la "Crítica de la Economía Política", Marx dice lo siguiente: "En la producción social de su vida, los hombres contraen ciertas relaciones independientes de su voluntad, necesarias, determinadas: estas relaciones de producción corresponden a cierto grado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. La totalidad de esas relaciones, forma la estructura económica de la sociedad, la base real, sobre la que se levanta una superestructura jurídica y política y a la cual responden formas sociales y determinadas de conciencia. El modo de producción de la vida material determina de una manera general el proceso social, político e intelectual de la vida. No es la conciencia del hombre la que determina su existencia, sino su existencia social, lo que determina su conciencia".

Desde que comenzó la propiedad privada, o más bien dicho; desde que se dividió la propiedad colectiva en privada, tenemos que la Historia sólo ha consistido en la lucha entre explotadores y explotados, entre las clases poseedoras y desposeídas. De la investigación marxista no solamente resulta el conocimiento del presente, sino también el del porvenir. El materialismo histórico no es solamente una teoría, pues realiza la unidad de la teoría y la práctica. De esta teoría se deduce que en efecto, la sociedad burguesa no es una forma inmutable de la sociedad. Por el contrario, el estado actual del desarrollo de las fuerzas productivas exige de una manera imperiosa la toma de posesión de los medios de producción por el mismo proletario y por consiguiente, la supresión de la explotación de una clase sobre las otras y la abolición de las clases mismas.

Otro de los conceptos de Marx sobre la lucha de clases, es el siguiente: "Las relaciones de la producción en la sociedad burguesa constituyen la última forma antagónica del proceso de producción de la sociedad; pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa, crean al mismo tiempo, las condiciones materiales indispensables para resolver este antagonismo. Con esta formación social termina desde luego la pre-historia de la sociedad humana".

Para Marx, el conflicto del antagonismo de la sociedad actual, se finaliza con la abolición de la división de clases, fusionándolas en una sola, o sea, clase productora. Así eliminando todo el parasitismo y la explotación, obteniéndose esto por medio



de la revolución proletaria y su dictadura. Ahora necesitamos analizar si en toda la historia de la vida de la sociedad humana ha existido esa lucha de clases o si se ha registrado alguna otra forma de organización.

Haciendo un resumen de las observaciones realizadas en esta parte de nuestro estudio, podremos decir que Darwin nos proporciona el conocimiento especializado de la economía de la Naturaleza o Economía Biológica, y Marx da el conocimiento, (también especializado) de la economía social. En el transcurso de las siguientes partes en que se divide este libro, iremos encontrando la ligazón más bien determinada entre una y otra economía.

## COMUNISMO PRIMITIVO

Otro de los principales fundadores del socialismo científico que es Federico Engels, muestra en sus estudios históricos denominados "Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado", un aspecto diferente del problema social, tan importante y fundamental como el que presenta Marx al estudiar la lucha de clases. Estos estudios de Engels consisten en haber excavado en las formas de organización antigua; después del salvajismo y barbarie, la época del socialismo o comunismo primitivo, así como las relaciones familiares de aquella época. Aportando con esto, las pruebas más evidentes de los cambios en las formas de organización en su aspecto económico de la subsistencia, ya que se demuestra que no siempre existió la propiedad privada. Por otra parte, también se puede observar el diferente funcionamiento en las relaciones económico-biológicas de aquella sociedad.

Oigamos lo que referente a esa época nos dice Engels:

"El primer antagonismo de clases que se presenta en la historia, coincidió en el desarrollo del  
"antagonismo entre la mujer y el hombre, y la pri-  
"mera opresión de clases, con la del sexo masculi-

“no respecto al femenino”. (Esta nota es tomada “del libro de Engels, “Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado”).

En el Manifiesto Comunista nos dicen Marx y Engels:

“La historia de toda sociedad hasta nuestro tiempo, (excepto la historia de la comunidad, primitiva, según dijo Engels posteriormente) no es más que la historia de la lucha de clases. Hombre libre o esclavo, patricio o plebeyo, noble o siervo, maestro de cofradía o artesano, se han visto en oposición constante y han chocado entre sí en forma abierta o disimulada, terminando por transformar, de manera revolucionaria, la humanidad entera”.

Aquí encontramos una excepción, por la que vemos que no toda la historia humana se ha desarrollado dentro de la lucha de clases. Claro que la lucha por la vida existió en alguna otra forma; pero es sumamente interesante saber cuál fué la estructura económica de aquella sociedad.

Varios otros historiadores concuerdan con Engels, en que después del salvajismo y barbarie, vino la primera forma de organización de la humanidad ya que al salvajismo y barbarie sólo corresponde una etapa de ASOCIACION instintiva, (como los animales de una sola especie). Los historiadores que coinciden con Engels acerca del comunismo primitivo, son entre otros: Bachofen, Vasco de Gama, Morgan Kovalevski, Arturo Wright, etc. He aquí una nota de Arturo Wright quien por espacio de

muchos años fué misionero entre los iroqueses senekas:

“Respecto a sus familias en la época en que todavía moraban en las antiguas —casas grandes— (domicilios comunistas, compuestos por muchas familias) reinaba siempre allí el sistema del “Clan” (una gens) de tal modo que las mujeres tomaban sus esposos en otros “clanes” (gentes)....”

Véase a continuación la siguiente nota de Engels:

“En general, la parte **femenina** imperaba en la casa; las provisiones eran comunes; mas, infeliz del esposo o amante demasiado holgazán o torpe para aportar su parte al tesoro de la comunidad! Cualesquiera que fuese el número de hijos o la cantidad de utensilios personales que en la casa tuviera, podía marcharse de ella. Y vano era que intentase hacer resistencia, porque la casa tornábase inhabitable para él; por necesidad había de volverse a su propio “clan”. Las mujeres eran el gran poder, tanto fuera como dentro de los “Clanes” (gentes). No vacilaban, llegado el caso, en destituir a un Jefe y lanzarlo a las filas de los simples guerreros”.

Ahora bien, ¿cuál circunstancia, o cuál hecho social o natural daba tan grande poder a las mujeres de aquella época? Es muy sencillo entenderlo: No estaban despojadas de su producto primordial, o sean sus hijos, sino por el contrario, ellas mismas habían constituido una forma de organización y administración cuya finalidad era precisamente la de

garantizar, en primer término, la subsistencia de los descendientes. Y podríamos preguntarnos: ¿Fue un antagonismo entre mujer y hombre lo que originó la división de clases y su lucha así como la explotación, o fue la división de clases la que trajo el antagonismo entre la vida natural y equilibrada entre mujer y hombre?... Inmediatamente podemos afirmar que ninguno de estos dos hechos fueron el origen, sino el efecto de un cambio de administración en la producción de aquella época y ese cambio de administración, lo podemos analizar así: con el mejoramiento de los medios de producción, empezó también el aumento de la riqueza producida colectivamente y vino un excedente en la producción que se empezó a intercambiar con otros "Clanes", o "Gens" y así comenzó a manifestarse el comercio. SIENDO ESTA LA ACTIVIDAD QUE SIRVIO A UN GRUPO DE HOMBRES PARA IRSE APODERANDO PAULATINAMENTE DE LA ADMINISTRACION ECONOMICA, porque con el deseo y ambición que les despertó el comercio, fueron sustrayendo las aportaciones que daban a la administración de la organización femenina, quedando por fin, TODA MUJER y la mayoría de hombres, de mendigos de una nueva forma de administración que sólo abarcó el aprovechamiento egoísta y absurdo de una minoría. En relación con esto nos dice Engels en su libro citado:

"Los medios más vergonzosos, el robo, la violencia, la perfidia, la traición, minaron la antigua sociedad de la Gens donde no se conocía la división de clases y la nueva sociedad, a través de los

" 2,500 años de existencia, no ha sido otra cosa que " el desarrollo de una ínfima minoría a expensas de " una gran mayoría, la de los explotados, de los " oprimidos, y es actualmente más que nunca". Y en otro párrafo continúa: "Los más viles intereses, " la ruin codicia, la brutal ansia de goces, la sórdida avaricia, el robo egoísta a la propiedad común, " inauguraron la nueva sociedad". Está debidamente aclarado pues, el momento histórico en que se realizó ese cambio en la administración de la producción, de un aprovechamiento colectivo al aprovechamiento de una minoría masculina (entonces) y hasta el medio que fue utilizando para efectuar ese cambio que como dijimos, fue el comercio, y ahora vamos a demostrar cómo ese cambio de administración, originó a más del antagonismo de clases, el antagonismo entre la vida biológicamente equilibrada entre mujer y hombre, equilibrio que en aquella sociedad existía como se demostrará por la forma de relaciones familiares que la caracterizaba. Las relaciones sexuales que venían heredadas del salvajismo y barbarie, eran por grupos, hasta que al observar consecuencias perjudiciales para la familia, y por la selección natural recíproca, o quizá esta selección la hacía más directamente la mujer, dada su posición preponderante en este aspecto, ello es que se estableció el matrimonio por parejas. Transcribimos una nota de Bachofen, quien da gran claridad sobre este punto: "El paso del matrimonio por grupos al de parejas, es obra debida exclusivamente a la mujer en el MATRIARCADO. La " imposición de la monogamia a la mujer, dejándo-

“se el hombre el derecho de poligamia (varias mujeres) es el sólo que puede atribuirse al hombre significando el interés que éste tenía en rebajar la posición de la mujer”. Este cambio en las relaciones sexuales a que se refiere Bachofen, fué efectuado en el Patriarcado, (organización que vino después del Comunismo primitivo o Matriarcado). Después Federico Engels nos precisa este punto, cuando dice: “La abolición del derecho materno fué la gran derrota del sexo femenino. El hombre llevó también las riendas de la casa; la hembra fué envilecida, desdeñada, convertida en esclava del placer del hombre o en un simple instrumento de reproducción”.

Podríamos referirnos a una infinidad de datos que nos proporcionan varios otros autores; (Véase “EL MATRIARCADO” de Pablo Lafargue) pero esto es suficiente para demostrar que el problema femenino tiene dos aspectos fundamentales: el aspecto económico de la subsistencia, que se originó con la propiedad privada y el aspecto de carácter biológico, que se originó con la organización exclusivamente masculina, en donde las relaciones sexuales perdieron su finalidad natural, siendo deformadas, hasta donde no se pueden degradar más.

Siendo por lo tanto, tan desastrosa la destrucción de las relaciones físicas en manos del hombre sólo (o de su organización) como la destrucción que el régimen capitalista hace de la energía del trabajador; pero agravado ésto en la mujer, porque son dos formas de aplastamiento las que pesan sobre ella. (Me refiero a la mujer sin capital).

## ANTAGONISMO ENTRE MUJER Y HOMBRE Y ANTAGONISMO DE CLASES

Entre la mayor parte de los revolucionarios de actualidad, entre los mismos comunistas, es un delito declarar la existencia del antagonismo entre mujer y hombre, y más aún cuando esta declaración se hace en el sentido de que tiene la misma trascendencia que el antagonismo de clases. Dentro de la interpretación que los comunistas contemporáneos hacen del problema social y su sistema de combate al régimen capitalista, la mujer no entra más que como parte de la clase trabajadora. Es de sorprender el cuidado y esmero que han empleado para lograr que la mujer que van atrayendo a su movimiento, sólo quede enrolada en su sistema de lucha de clases. Federico Engels, fundador con Marx del socialismo científico; si en sus estudios históricos sobre los orígenes de la esclavitud femenina, no llega a las conclusiones concretas y básicas para la solución de ese conflicto (ésto es obra de la mujer), al menos no niega el antagonismo que se originó con la sociedad masculina en donde la mujer quedó relegada a la categoría de animal doméstico al servicio de su señor y dueño. Llega a tal grado la necesidad



de la mayoría de hombres revolucionarios "transformadores" de la sociedad presente, que se consideran con plena autoridad para "encauzar" la liberación de la mujer sin dar la menor oportunidad a que la mujer lo haga por sí misma, pues creen que con todo el tiempo que tienen de ejercer su autoridad arbitraria, están mucho más capacitados que la mujer, aún en el terreno en que ellos son completamente ajenos a la vida y necesidades peculiares de ésta.

Hemos transcrito ya, varias notas de Engels que ilustran sobre el rompimiento entre el comunismo primitivo o Matriarcado y la organización que le sucedió con el Patriarcado y la propiedad privada; pero ahora examinaremos varias otras opiniones, tanto de Engels así como de otros autores sobre la lucha humana que se originó, tanto entre mujeres y hombres como entre clases.

Por un lado tenemos que nos dice Marx acerca de la lucha de clases: que ninguna clase, en forma espontánea, ha renunciado a sus privilegios, sino que la clase opositora ha tenido que arrebatárselos al calor de la lucha. Y entre tanto nos dice Engels: "El antagonismo de clases coincidió en el desarrollo del antagonismo entre la mujer y el hombre" y más adelante nos dice el mismo Engels: "Los medismos más vergonzosos, el robo, la violencia, la perfidia, la traición, minaron la antigua sociedad de la Gens (Matriarcado o sociedad mixta) donde NO SE CONOCIA LA DIVISION DE CLASES".

La organización del Matriarcado existió en to-

das partes del mundo, porque obedeció a toda una época histórica. En el viejo continente, se llamó en general, "Clan"; en América se llamó "Gens". De ahí viene la palabra "gentiles" a quienes tanto persiguió la religión católica.

El antagonismo entre mujer y hombre, comenzó pues, desde tiempo inmemorial, aunque todavía en el siglo pasado se han encontrado pueblos primitivos en los cuales, estos dos factores no entraban en pugna.

En Africa, hasta 1864 se vivía en pleno régimen matriarcal. "En 1651 (nos dice Engels:) cuando los iroqueses vencieron a los Drios y a la nación neutral les propusieron entrar en la "confederación" con idénticos derechos. Todos iguales y libres. Todavía no hay sitio para los esclavos y en general tampoco para la servidumbre de las "tribus extrañas". En Grecia, las mujeres ejercieron en diferentes períodos el mando. En Egipto, en el Valle del Nilo, esa cuna de la civilización, las mujeres del tiempo de Herodoto, tenían una posición tan privilegiada, que los griegos llamaban a Egipto "un país al revés". Ignoraban que unos siglos antes, Grecia había presentado el mismo fenómeno que el Egipto.

"En virtud de los numerosos favores de la Diosa Isis, (escribe Diódoro de Sicilia), habíase establecido que la reina de Egipto fuera más poderosa y más respetada que el Rey". (Nota tomada de Pablo Lafargue en su libro "El Matriarcado".) Según el régimen femenino, tenían sus respectivas deidades: Isis era la diosa Madre, símbo-

lo de la naturaleza. Tenían también a las "Euménides", personajes simbólicos que defendían el derecho materno. Entre los Germanos, también disfrutaban las mujeres de las mismas ventajas que en los pueblos citados. Entre ellas, la forma de organización dentro del Matriarcado se llamaba "Clan". Respecto a la Gens, entre los germanos, veamos esta otra nota de F. Engels:

"Otro resto del matriarcado era el respeto, casi incomprensible para los romanos, que los germanos profesaban a las mujeres. En la mujer veían algo de profético y sagrado; aún en las más graves circunstancias, tenían en cuenta su parecer; así Vellada, la sacerdotiza Brúctera de orillas del Lippe, fué el alma de la insurrección bávara en que Civilis, al frente de los germanos y los belgas, derrocó toda la dominación de las "Galias".

El despojo que el hombre de aquel tiempo fué haciendo en los derechos naturales de la mujer, no fué sufrido por ella con la resignación y pasividad que lo hace la mujer de hoy, pues antes de perder sus derechos naturales y sociales, enfrentaron las luchas sangrientas más tremendas de todos los tiempos de la antigüedad. Veamos lo que nos dice Engels respecto a ello: "Crímenes espantosos ensangrentaron a las familias antes que la mujer se despojara de los derechos que la hacían respetar en su pueblo y en su "Clan"; primero fueron condenadas por los hombres a perder su derecho al sufragio; después desautorizaron a los hijos para que siguieran llevando el nombre de la ma-

dre, obligándolas al fin a renunciar al nombre de "atenienses, perdiendo así sus derechos de ciudadanas y no quedando más que como mujeres de los "atenienses". En la "Trilogía" de Esquilo, en la parte "Agamenón y las coéforas" se dice lo siguiente acerca de la lucha entre el hombre y la mujer: "Las Euménides defienden la autoridad maternal; cuando hayan desaparecido, o cuando su poder sea anulado por nuevos dioses, la madre ya no tendrá protección entre los hombres, ni entre los dioses, ni en la tierra, ni en los infiernos, ni en los cielos. Mientras ellas conserven su poder, la muerte de las madres será el mayor de los crímenes...." Y decían las sentencias de la organización matriarcal: "La sangre materna cuando se ha vertido sobre la tierra, ya no se rescata jamás. Debes dar sangre por sangre (dicen las Euménides a Orestes, quien había matado a su madre) te arrastraremos hasta los infiernos y allí sufrirás el martirio de los matricidas". Pero Orestes es el personaje simbólico que debe acabar con las costumbres de la familia matriarcal, (dice Pablo Lafargue en "El Matriarcado".) Entonces Apolón da el golpe decisivo atacando a la mujer en su función maternal: "No es la madre la que engendra al que llama su hijo; ella no es más que la nodriza del germen lanzado en su seno; el que engendra es el padre". (Principio de la organización sodómica o de hombres solos). En seguida inventan a Júpiter, padre de Minerva y de Baco; engendrados y concebidos por él solo, sin concurso de mujer y hacen decir a Minerva: "No tengo madre a quien deber la

“vida; favorezco siempre al sexo viril, estoy completamente por la causa del padre...” “¡Ah! divinidades nuevas (exclaman las Euménides desesperadas) habéis despreciado las antiguas leyes!...” “Nos arrebatáis de las manos todo nuestro poder”. “La teoría inventada por Apolón (nos dice Lafargue en “El matriarcado”) para explicar el papel preponderante del padre en el acto de la generación, no logró convencer el espíritu positivista del pueblo que prefiere un hecho tangible a todos los razonamientos de los sofistas”. Conócese la simulación del llamado parto de Viscaja; la mujer parte, el marido se acuesta, gime y se contorsiona y los compadres del vecindario van a cumplimentarlo por su “feliz alumbramiento...” Esta costumbre fué observada en distintas partes del mundo; en Europa, en Asia, en el Viejo y en el nuevo mundo: Júpiter “parió” a Minerva y a Baco; en el catolicismo hay padre, hijo y espíritu santo (tres machos) también ahí ya está excluida la mujer; ya hay hijo sin ella....

Dice Lafargue: “La familia patriarcal, entró al mundo escoltada por la discordia, el crimen y la más grande de las farsas”. En todas partes para romper con el Matriarcado, substituyéndolo por el Patriarcado, y al arrebatarse el derecho a la mujer, bastó decir que en lo sucesivo los descendientes del miembro masculino, permanecerían en la Gens, mientras los descendientes del miembro femenino saldrían de ella para pasar a la Gens de sus padres, aboliendo así la filiación femenina y reemplazándola por la masculina. Es decir: hasta la propia forma

de organización del matriarcado le arrancaron a la mujer.... “Casuística innata de hombres es, (dice Carlos Marx refiriéndose a esto) la de cambiar las cosas, cambiando sus nombres y encontrar ro-deos para romper con la tradición, ahí donde un “interés directo da el impulso preciso”. No hay para qué insistir más en mostrar lo que fué la lucha entre mujeres y hombres en la época en que se originó; ahora nos importa la que tenemos en frente. Ya disimulada, ya de una manera abierta, como las clases antagónicas, nos encontramos frente a esas minorías masculinas que por tanto tiempo han encontrado la manera de burlar los derechos naturales de la inmensa mayoría.

Progresivamente la nueva organización económica fué esclavizando a la mujer igual que al trabajador. Del mismo modo que el contrato acerca del trabajo aparece como aceptado conscientemente por el trabajador, es exactamente el único medio de vida que el explotador le concede. Lo mismo en el caso de la mujer, quedó relegada a la más absurda forma de vida que le ha concedido la organización masculina.

¿Quién podría negar la lucha que la mujer ha tenido que enfrentar en contra de la negación de la organización masculina, para adquirir su cultura?... La primera Dra. de Inglaterra tuvo que irse a titular a Francia porque en su país se le negaba el título por el sólo motivo de ser mujer, no obstante su gran capacidad que fué demostrada hasta la saciedad. Este caso se ha repetido por millares y millares hasta la fecha y en todas las formas y en todas

las circunstancias. A las antiguas hetaíras, (prostitutas hechas por el hombre) se les permitía cierta cultura en arte y ciencia, para que sus atractivos fuesen mayores para el hombre y así pudieran proporcionarle mayor placer. A la mujer madre se le negaba toda cultura.

Pasó el patriarcado, época en que se consolidó la dominación del hombre sobre la mujer, y vino el feudalismo y con él, las más asquerosas formas de rebajamiento para el sexo femenino. Con la mujer que nacía entre la clase dominante se traficaba usándola como el instrumento más efectivo para consolidar feudos y reinados. Para la mujer del plebeyo, del siervo, del campesino, era la ley de "pernada" por la cual el señor feudal, el familiar de éste o simplemente su amigo, tenía derecho a disfrutar de la virginidad de todas las mujeres que no pertenecían a su clase.

En toda la edad media, las utilidades financieras de la explotación de la mujer, por medio de la prostitución, se las dividen entre el Estado y la Iglesia. Utilizando los conceptos de la antigüedad, o de la época patriarcal, clasifican la prostitución en tres grupos: "sagrada", "hospitalaria" y "legal".

Todas las religiones, todas las Sectas e Instituciones masculinas han traficado y sacado gran utilidad financiera de la mujer convertida en objeto de placer. El Corán en el versículo 49, del capítulo 33, dice lo siguiente: "¡Oh, profeta! permitido te está casarte con la mujer que habrás dotado, las cautivas que Dios hace caer en tus manos, las hijas

"de tus tíos y tus tías que contigo se hubieren fugado, y toda fiel mujer que te dé su corazón".

El versículo 51 del mismo capítulo, dice en estos términos: "Tú puedes, a capricho de tu deseo "prodigar o negar tus caricias a tus mujeres. Tu voluntad será su ley. A ella se conformarán todas". (Notas tomadas del libro "Sociedad y Prostitución" del Doctor Juan Lazarte:) Además de la explotación de la Iglesia con tantos otros medios sobre sus fieles, veamos la "santidad" papal introduciendo en Roma este otro: "El Papa Sixto IV (1471-1484) fundó tres lupanares en Roma donde las cortesanas obligadas a pagarle cada semana una jaula de oro, le producían una renta anual de 20,000 ducados". Todo mundo sabemos el auge que alcanzó esta empresa en Roma. De la Edad Media a nuestro tiempo ese "negocio" ha ido en aumento en todo el mundo porque su organización se ha ido mejorando.

De los tiempos actuales nos informa el mismo Dr. Lazarte en la siguiente forma: "En 1929 las "entradas que percibía con la prostitución la ciudad del Rosario, pasaban de los 300,000 pesos". Acá en nuestro México, en tiempos de Abelardo Rodríguez, esta "industria" debió dejar por lo menos unos 500,000 pesos mensuales o más, dada su buena organización. Al sistema capitalista, en cualquier parte del mundo, no le puede convenir que la prostitución decaiga ya que le deja una utilidad tan grande. En Norte América son centenares de millones lo que la mujer deja de ganancia, explotada en esa



forma. Cosa igual se puede decir de todas las grandes ciudades del mundo.

Habiéndose analizado ya, el doble aspecto de la esclavización de la mujer, (económico y biológico) nos resta examinar las distintas interpretaciones que para su liberación se hacen dentro de los actuales programas revolucionarios. Aquí en México, data de poco tiempo la organización femenina y puede decirse que todavía se está en el proceso de ensayos; aún cuando haya habido gran número de mujeres que han participado en forma muy definida dentro de la revolución; pero este punto requiere un estudio amplio y por lo tanto se observará en la siguiente parte.

## IGUALDAD SOBRE DESIGUALDAD

Es completamente contradictorio el hecho de que los actuales revolucionarios que pretenden liquidar el antagonismo de clases, atacando su origen que es el de la propiedad privada y explotación humana, hagan con la mujer exactamente lo mismo que lo que ha hecho el capitalismo, o sea; valorizar su acción sólo bajo el punto de vista del rendimiento que deje en el trabajo.

Para que se juzgue y conozca, se inserta un estudio crítico que fué desarrollado por varias mujeres y analizado también por varios hombres de capacitación esmerada en la materia; se inserta además una nota adicional del Sr. Dr. Manuel Gamio, pues consideramos de gran valer su opinión:

“Estudio desarrollado en el INSTITUTO REVOLUCIONARIO FEMENINO el día 28 de septiembre de 1936 en las calles de Versalles número 38 de la ciudad de México, D. F.

## CUESTIONARIO:

“PREGUNTA.—¿Se admite que la clase trabajadora sea la única directamente interesada en la transformación del actual régimen capitalista, destruyendo los antagonismos de clases hasta organizar la nueva sociedad en la cual sólo exista una clase, que será la clase productora?”

“RESPUESTA.—Ciertamente: la clase trabajadora es la directamente interesada en que se realice la transformación del régimen capitalista, porque nada tiene que perder y porque siente la necesidad absoluta de vivir con el desahogo y libertad de que ha carecido; aunque los factores que conduzcan este movimiento de transformación, surjan indistintamente ya de la clase trabajadora, como la media o de la misma capitalista. Esto es cuestión de calidades humanas; pero de todas maneras, la palanca que transformará al régimen capitalista o sea la fuerza material con que se realice dicha transformación,, es sin duda la clase trabajadora”.

“PREG.—¿Cómo será realizada esa transformación?”

“RESP.—Por medio de la total organización de la clase trabajadora sobre la base de un sistema

“científico natural que supere el sistema capitalista”.

“PREG.—¿Con qué medios tomará la clase trabajadora el control sobre el sistema capitalista? ¿Con la dictadura del proletariado? ¿Con el anarcosindicalismo? ¿Con el nacional socialismo? (fascismo o nacionismo).”

“RESP.—Consideramos que tanto el anarcosindicalismo como el movimiento comunista con su dictadura del proletariado, carecen de un lineamiento que abarque debidamente y en su parte fundamental de principios, lo que concierne específicamente al factor mujer, y comprendemos que si el movimiento comunista logra incluir en su programa de principios a este factor, será sin duda el que tome una fuerza decisiva en su marcha ascendente. En cuanto al nacional socialismo, que es el fascismo o nacionismo, le consideramos como una limitación perjudicial, pues mutila el impulso de liberación que conmueve a nuestra época”.

“PREG.—¿Se admite que el desequilibrio de la presente sociedad se deba fundamentalmente al fenómeno económico? (fenómeno causa).”

“RESP.—Sí”.

“PREG.—¿Se admite que la economía tiene dos aspectos básicos: el económico-natural y el económico-social?”

“RESP.—Sí”.

“PREG.—¿Cuál es la diferencia entre estos dos aspectos?”

“RESP.—A la economía natural corresponden los diferentes factores y formas en que se manifies-

ta la reproducción de la vida, desde sus aspectos más rudimentarios, hasta llegar a la vida humana abarcando las fuerzas emocionales y cerebrales que actúan en el funcionamiento de esta ley. Correspondiendo a la economía social, todos los medios de que el hombre ha tenido que echar mano para proporcionarse lo necesario a la subsistencia, desde los rudimentarios instrumentos de trabajo, hasta la maquinaria moderna y abarcando el sistema de administración y distribución, correspondientes a cada etapa de la historia social”.

“PREG.—¿Cuáles son las características que determinan entre mujer y hombre la diferencia tocante al aspecto de la economía natural?”

“RESP.—La reproducción de la especie”.

“PREG.—¿Se admite que la misión social de la mujer, además de su relación con la lucha de clases, esté debidamente abarcada dentro del programa de la clase trabajadora, o sea necesario formular otro, debidamente especificado?”

“RESP.—No está abarcado el problema específico de la mujer dentro del programa de la lucha de clases y por lo tanto, hay que formular otro en el cual se tome en cuenta la diferencia de funcionamiento biológico entre mujer y hombre, así como las diferentes demandas que relacionen directamente a la mujer con la transformación de la sociedad”.

“PREG.—¿Al hacer ese programa, restará o aportará fuerzas al programa de la clase trabajadora?”

“RESP.—Aportará el equilibrio en el funcionamiento de la economía natural”.

“PREG.—¿Junto con la obtención de los medios de subsistencia, interés común a mujer y hombre, existe además para las mujeres relación especial con respecto a la descendencia?”

“RESP.—Sí, desde la concepción, nutrición, hasta la mayor fuerza efectiva que prevé la conservación de la especie”.

“PREG.—¿Esta mayor ligazón, podrá constituir para la mujer una causa de lucha?”

“RESP.—La producción primordial de la mujer, es la especie; siendo secundaria para ella, la producción de la subsistencia. Y para el hombre, la producción primordial, es la de la subsistencia y secundaria, la de la especie. Así se explica que mientras para el trabajador constituye su causa primordial la obtención de la tierra y todos los instrumentos de trabajo o sean los medios de producción, para la mujer, indiscutiblemente sus hijos constituyen su causa de lucha primordial, aunque ésto aún no haya sido considerado en los actuales programas revolucionarios”.

“PREG.—¿En cuanto al orden natural, gastan su energía de igual manera el hombre que la mujer?”

“RESP.—No, porque el hombre no produce la especie humana”.

“PREG.—¿Está resuelto el problema económico femenino con la igualdad de salarios por el mismo trabajo?”

“RESP.—No, porque aún no se ha valorizado el rendimiento social de la mujer en la especie”.

“PREG.—¿Se admite como resuelto el problema femenino, con los cuatro meses (dos antes y dos después del alumbramiento) tal como lo previenen las leyes mexicana y soviética?”

“RESP.—No, porque desde el primer momento de la concepción, gestación y todo el período de lactancia, la mujer está rindiendo su producto primordial y si ésta se ocupare de otra producción, deberá ser sin detrimento del hijo, o sea; emplear el excedente de energía en cualquiera otra actividad; ya que para la transformación de la presente sociedad, se necesitan generaciones fuertes y no con la herencia de la esclavitud desde el vientre materno tal como viene sucediendo desde miles de años atrás. En una palabra: la mujer tiene que responsabilizarse de que su producto se mejore en calidad, no en cantidad”.

“PREG.—¿No interesando al régimen capitalista el mejoramiento del producto humano, a quién podrá recurrir la mujer para el apoyo y atención de su producto primordial?”

“RESP.—Habrà de recurrir a las organizaciones revolucionarias de trabajadores (en primer lugar) y además al Estado, aprovechando las circunstancias de apoyo a la clase trabajadora que en la actualidad caracterizan al Gobierno del General Cárdenas”.

“PREG.—¿Habrà forma posible de realizar una efectiva defensa infantil en caso de guerra o revolu-



“ción armada, y se podrá ligar a este movimiento el  
“de grandes masas femeninas?”

“RESP.—Esto constituirá precisamente uno de  
“los puntos fundamentales de su programa revolu-  
“cionario y el punto de contacto directo con el in-  
“terés del trabajador en el movimiento de libera-  
“ción”.

“PREG.—¿Cuál deberá ser la actitud de la mu-  
“jer en relación con la igualdad política respecto al  
“hombre?”

“RESP.—Formular primeramente su progra-  
“ma de PRINCIPIOS e incorporarlo al de la clase  
“trabajadora reforzando las demandas de ésta, en  
“intercambio obtener el apoyo para las demandas  
“específicas de la mujer y utilizar el aparato políti-  
“co cuando ella lo necesite en relación con su cau-  
“sa”.

“El Comité Organizador de estos estudios:  
**Concha Michel, Sara Godina López, Virginia Godina  
y Otilia Stoffel.**

**NOTA:** Al terminarse la serie de los estudios  
“que sirvan de base para la obra revolucionaria de  
“la mujer; (estudios iniciados desde esta fecha) se  
“hará una impresión especial abarcando toda la se-  
“rie y adjuntando opiniones como la siguiente:

“Muy interesante nos ha parecido la exposición  
“que han hecho las Sras. Concha Michel y Sara Godi-  
“na L., respecto a las adversas condiciones ideoló-  
“gicas-sociales que presiden la existencia de la mu-  
“jer desde las remotas épocas en que comenzó a ela-  
“borarse la civilización humana hasta sus más mo-

“dernas etapas, incluyendo la de organización mar-  
“xista.

“El hombre y la mujer de la masa social han si-  
“do siempre productores de los medios de subsis-  
“tencias pero sobre esta última ha pasado además  
“otra tarea de trascendencia fundamental que es la  
“creación de la especie. La intervención fisiológica  
“que en ella tiene el hombre es momentánea y tie-  
“ne casi exclusivamente móviles de placer; en tan-  
“to que para la mujer la maternidad constituye la  
“función principal y esencial de los mejores años  
“de su vida física, y le impone dolores y sufrimien-  
“tos que ocasionan con frecuencia su muerte. Sal-  
“ta pues a la vista la desventajosa e injustificada  
“condición en que se encuentra la mujer y lo que  
“hace inevitable el desequilibrio social en cuanto a  
“los sexos de los seres que constituyen la colecti-  
“vidad”.

“En pueblos de ideología avanzada y principal-  
“mente en el Ruso se dice que la mujer está redimi-  
“da y equiparada al hombre puesto que goza de  
“iguales derechos y obligaciones. Esta sofística  
“afirmación hace que la mujer continúe en situación  
“inferior mientras no se valore su labor biológica  
“en relación con la del hombre que está exclusiva-  
“mente relacionada con la producción de medios de  
“subsistencia”.

“A resolver tan importante cuestión están de-  
“dicados los esfuerzos de varias mujeres entre ellas  
“las arriba citadas quienes son merecedoras de toda  
“atención y ayuda. Dr. MANUEL GAMIO”.

Consideramos que dada la claridad y precisión

con que se exponen las distintas necesidades y medios de actividad revolucionaria entre mujer y hombre, bastaría para no tener que hacer una tesis especial que justificara las conclusiones aprobadas en el estudio anterior; pero la mujer parece haberse olvidado por completo de su propia causa y abandonarse indefinidamente a colaborar en la obra en la cual tiene un papel secundario.

Desgraciadamente, todavía muy limitado es el número de mujeres capaces de sustraerse a la corriente de enrolamiento indiferenciado en que la lleva el hombre, y presentarse en una acción complementaria y no imitativa simplemente. La mujer es la directamente ligada con la producción de la especie humana y debería reconquistar el puesto que la naturaleza misma le ha dado. Si no se dignifica por este medio que es su característica natural, menos aún se dignificará persistiendo en la tarea de tomar al hombre como el tipo modelo de su propia elevación.

## CONTRADICCIONES DE LOS ECONOMISTAS MARXISTAS CONTEMPORANEOS

Toda teoría social que pretenda rectificar los errores y lacras de la presente organización capitalista, tendrá que basar su programa de acción en el hecho natural de que la especie humana se compone de dos tipos diferentes, equipotenciales, complementarios, con facultades que tienen diferente aplicación para la vida, tal como lo demuestra su diferente constitución biológica. De no hacerlo así, sólo se aumentarán las mutilaciones que de la vida se han hecho.

Es completamente elemental que dos constituciones biológicas diferentes, satisfagan sus necesidades también de manera diferente. Que no todas las actividades son adecuadas para los dos organismos, ya que tienen funciones distintas.

Con el concepto unilateral respecto a la Economía en lo que se refiere únicamente a los medios que proporcionan la subsistencia, se ha formulado un programa de acción con el cual sólo se conseguirá repetir las aberraciones que la organización masculina ha implantado desde su patriarcado a la fecha. Mientras no se comprenda que la economía está de igual manera relacionada con la subsistencia, ele-

mentos naturales de producción, instrumentos de trabajo, administración y distribución, así como con las fuerzas y facultades que actúan para la reproducción de la especie humana, necio será que se presume de los progresos que se van realizando en la transformación y mejoramiento de la sociedad.

La conducción o administración de la economía natural, corresponde a la mujer de manera directa; la conducción y administración en la economía social corresponde al hombre también directamente; pero ésto no quiere decir que el hombre deba ignorar lo referente a la economía natural, ni la mujer lo relativo a la economía social, ni menos aún que la mujer no deba participar en la administración social no obstante que el rendimiento en la producción de los medios de subsistencia sea mayor por parte del hombre, ya que a su vez el hombre no produce la especie humana.

En el punto que se acaba de exponer, está precisamente el nudo de la gran cuestión. El desequilibrio de la presente sociedad, comienza desde en la economía de la biología; no solamente de la subsistencia. Debemos, una vez por todas, afirmar que la economía abarca a todas las fuerzas que componen la vida, tanto en el orden material, como en el fisiológico y psicológico.

Federico Engels, en la introducción de su estudio histórico titulado "Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado" habla con mucha claridad respecto a este punto cuando dice: "Con arreglo a la teoría materialista, el móvil esencial y decisivo a que obedece la humanidad en la his-

toria, es la producción y reproducción de la vida inmediata. Estas a su vez son de dos clases. Por una parte la producción de los medios de existencia, de todo lo que sirve para alimento, vestido, habitación y de los objetos que para ello se necesitan y por otra, la producción del hombre mismo, "la propagación de la especie".

Mientras que Engels declara en la misma obra que NO ha existido en toda la historia humana la lucha de clases, sus actuales discípulos no quieren oír ésto y de plano excluyen de sus extractos sobre la teoría científico-social fundada por Engels y Marx, tal afirmación. A éstos nada les dice tal hecho fundamental ni quieren sacar deducción ninguna de él.

Mientras Engels sostiene que al originarse el antagonismo de clases, juntamente se originó el antagonismo de los dos sexos que componen la humanidad; pero a sus discípulos no les interesa en nada el antagonismo entre mujer y hombre, pues todo su interés de rectificación y transformación social lo basan en la lucha de clases... Es muy explicable esta actitud; aunque de ninguna manera justificable. No puede explicarse en otra forma que no sea la siguiente: La obra de transformación e impulso de equilibrio que conmueve a nuestra época, está todavía solamente en manos de hombres, quienes claro está, ven de manera inmediata el fenómeno social que está más cerca de ellos. Además, la costumbre atávica que tienen de prescindir de la mujer, siempre hablándose y respondiéndose ellos mismos y aplicando sus acuerdos aunque sea por medio de la fuerza bruta que es la única con que cuentan hasta hoy.

Decíamos al principio de esta parte, que la conducción o administración de la economía natural corresponde a la mujer de manera directa y lo afirmamos por las siguientes razones:

1a. La hembra humana distingue de manera precisa, el momento adecuado para la concepción o sea, el período de tiempo que la naturaleza le exige el cumplimiento de esta ley. Siendo ella la que proporciona la mayor suma de energía que se emplea en la producción humana, debe ser ella la que conduzca esta función biológica en relación con el hombre. Precisamente al contrario de como ha sido establecido en la organización biológica de la sociedad masculina, desde miles de años atrás.

2a. El producto primordial de la mujer, es la humanidad misma, y no debe desatender este producto por el que toca directamente al hombre que son los medios de subsistencia.

3a. La mujer debe participar en la administración de los medios de subsistencia sin que por ello esté obligada a participar en esta producción igual que el hombre; ya que su energía, en la plenitud de su vida, se gasta en la producción de la especie.

4a. Para que pueda reorganizarse una economía que armonice a todas las fuerzas que componen la vida (en la biología, en la subsistencia y en la psicología), es indispensable que los dos factores fundamentales, mujer y hombre, funcionen de manera autónoma. Ni considerándose a la mujer como inferior al hombre, ni considerándose a la mujer como igual (indiferenciadamente), como de manera falsa lo tratan de establecer en la Rusia Soviética. Hay

que entender pues, que la mujer no es ni inferior ni lo mismo que el hombre, sino equipotencial y complementaria. Así como el hombre es equipotencial y complementario de ésta.

El hecho de que en la sociedad mixta (comunismo primitivo), no haya existido la lucha de clases, no se debe exclusivamente a que no existía la propiedad privada, sino que aquella sociedad estaba fundamentada sobre derechos naturales para mujeres, hombres y niños. Las mujeres participaban en el trabajo para la subsistencia, pero en condiciones adecuadas a su vida orgánica y en relación con los cuidados que tenían que emplear en sus hijos.

Veamos lo que respecto a esto nos dice Engels: "Su desigualdad legal que heredamos de condiciones sociales anteriores, no es causa, sino efecto de la opresión económica sobre la mujer. En el hogar comunista antiguo, que abarcaba muchas parejas conyugales con sus hijos, el gobierno de la casa, confiado a las mujeres, era a la vez una industria pública tan necesaria socialmente, como el cuidado de procurar los víveres a los hombres confinado. Cambiaron las cosas con la familia patriarcal y más todavía con la familia individual monogámica. El gobierno del hogar perdió su carácter público.... etc., etc."

Después refiriéndose a su forma de organización social y política nos dice el mismo Engels: "Constitución admirable, en toda su juventud y con su sencillez toda, esta de la Gens. Sin soldados, cuadrilleros ni corchetes, sin nobleza, sin reyes, gobernadores, jueces o prefectos, sin procesos ni



“prisiones todo marcha con regularidad. Todas las querellas y todos los conflictos son zanjados por la colectividad a quien competen por la Gens o la Tribu, o por las diversas gentes entre sí: únicamente como último recurso, que en pocas veces se emplea, interviene la vendetta (venganza), de la cual nuestra pena de muerte no es otra cosa que la forma civilizada. No es menester nuestro estorbo de aparato administrativo, tan largo, tan complicado, aunque hay entonces muchos más asuntos comunes que ultimar; la economía doméstica es común para una serie de familias y es comunista; el suelo pertenece a la tribu y al principio las casas sólo tienen pequeños huertos. A los interesados toda resolver, y en la mayor parte de los casos todo es regulado por una costumbre secular. No puede haber pobres ni menesterosos; la familia comunista y la Gens conocían sus deberes para con los ancianos y enfermos”.

El hombre moderno se ilusiona demasiado con los aparatos y medios de producción perfeccionados y piensa que con eso tiene ya conquistadas las fuerzas de la naturaleza; pero para la mujer no es lo mismo, porque ella sigue pariendo como antes y peor aún porque su organismo se encuentra debilitado por la forma artificial en que se le ha obligado a vivir.

Decíamos antes que al originarse el antagonismo de clases, se originó también el antagonismo entre los dos sexos que componen la humanidad, y es indispensable insistir en que ese antagonismo no va a desaparecer con que la mujer se incorpore, de ma-

nera indiferenciada a la vida y actividades del hombre, pues esto está en pugna con la economía natural. Veamos lo que respecto a esto, nos dice el Dr. en biología, de la Universidad de Leningrado A. W. Nemilow, persona identificada con el sistema volchevique: “Toda la vida social se halla acomodada a la mitad masculina de la humanidad, y la igualdad de derechos entre los sexos, es como el permiso concedido al miope para ocupar el sitio del présbita: la posición de éste no constituye ninguna ventaja para el primero”.

Y en relación con el empleo de fuerzas físicas que de la mujer salen para la producción de la especie, nos habla este mismo autor de la manera siguiente: “Aparte de que, como más adelante veremos, la formación fisiológica de los gametos femeninos absorbe mucho más el organismo femenino y utiliza periódicamente éste para el trabajo que prepara este proceso, cuando los gametos se han encontrado y el hombre es ya biológicamente innecesario, empieza para el organismo femenino un proceso que lo absorbe biológicamente por completo. La mujer se hace cargo de todos los cuidados que reclama el embrión. Sólo ella tiene que cuidar el nuevo germen y procurarle condiciones favorables de existencia durante los nueve meses de su desarrollo. La mujer no sólo es víctima como el hombre de una ilusión biológica, sino que además tiene que pagarlo muy caro con un prolongado y múltiple servicio en provecho del “genio de la especie”. “Este servicio exige una transformación completa de su organismo.

“ Las condiciones en que se verifica la transformación y reconstrucción orgánica, son verdaderamente crueles. La naturaleza establece en su cuerpo una dictadura implacable del fruto de la fecundación, absorbiendo todas sus energías para la protección del minúsculo germen y exigiendo en su favor el sacrificio inexorable de la propia individualidad de la madre. Todo para el germen, todo para el “genio de la especie”; para la madre nada más que dolores y molestias. Pero ni aún después de sufrir todas estas transformaciones fisiológicas, de las que más adelante hablaremos, queda libre la mujer de tan difícilísimo servicio. Al cabo de nueve meses de un continuo altruismo fisiológico, tiene que dar a luz y alimentarlo luego con el jugo vital de sus glándulas mamarias”.

“ Suele designarse el parto como un proceso fisiológico; pero cualquiera que conozca un poco este acto, reconocerá que dicho término, no es muy adecuado. Aún cuando puede hablarse de partos fisiológicos — porque también los hay de carácter morboso — sería conveniente emplear otro nombre para designar este acto humano, como por ejemplo “catástrofe fisiológica”. “ Si la respiración, la circulación y la digestión constituyen procesos fisiológicos, no resulta indicado emplear el mismo término para designar la separación del feto del seno materno, proceso durante el cual, el interior del útero se convierte en una inmensa herida. Esto constituye, en caso de parto normal y favorable, una verdadera catástrofe biológica que conmueve todo el organismo. El restablecimiento al-

“ canza varias semanas y durante todo este tiempo, el funcionamiento biológico de la vida individual es anormal, hasta que el organismo vuelve a su primitivo ser; pero tampoco esta catástrofe pone fin a la serie de fenómenos fisiológicos que comienzan con el encuentro de los gametos masculinos y femeninos, pues entonces comienza el período de lactancia. Como veremos también más adelante, este proceso aparentemente natural, exige un sacrificio al organismo de la madre, pues que significa un desgaste de energías, no para el individuo mismo, sino para algo ajeno a su “yo”.

A. W. Nemilow, es el biólogo que nos proporciona estos datos; pero esa “catástrofe biológica” de la mujer de que nos habla, podría analizarse además de otra manera de como él lo hace. ¿ Por qué el parto en la mujer es mucho más desastroso y doloroso que en las hembras animales? . . . ¿ No será porque en las especies animales, sus relaciones sexuales son más naturales o normales que entre la gente? Más adelante analizaremos este punto.

## BIOLOGIA Y MARXISMO

La mujer en la biología, tiene un enorme campo en el cual se desarrollarán sus conocimientos específicos y encontrará aplicación para su vida social diferenciada de la del hombre.

Asistimos en nuestra época a una de las conmociones más grandes, originadas por el desequilibrio económico de nuestra sociedad, desequilibrio que heredamos de formas de organización anterior, como lo hemos visto en los estudios históricos que en este libro hemos observado. Se trata pues, NO de negar que en la economía se resuelve el problema del desequilibrio social en que nos encontramos, sino de ampliar el concepto de la economía, aplicándolo también a la biología, estableciendo diferencias y delimitando responsabilidades de interés social. El hombre y la mujer tienen su propia estructura material para intervenir conjuntamente con los factores del medio ambiente o medio natural, y explicarse y aplicar las particularidades concretas de su propia vida.

Los biólogos y naturalistas dividen la historia del desenvolvimiento de la naturaleza, en cuatro etapas que son: primaria, secundaria, terciaria y cuaternaria. En esta última, aparece, por ley de evolu-

ción, la especie humana. La era cuaternaria sólo cuenta con algunos millares de años; pero esta era, es continuación de la terciaria y aún está en su principio, ya que las épocas anteriores duraron varios millones de años. También hubo una época de prehistoria en la naturaleza, que es la que corresponde a la formación diferenciada de los distintos gérmenes que habrían de tomar después distintas formas de manifestación en su vida y en los reinos diferentes: mineral, vegetal, animal, hasta llegar a la forma humana.

Tenemos aquí una definición de Darwin, muy concreta y clara: "El hombre ha nacido de la evolución biológica", ahora bien, al llegar la evolución hasta la forma humana, no quiere decir que se haya terminado su movimiento progresivo, sino por el contrario, se continúa en un constante movimiento de renovación.

Engels, en el "Anti-Dühring", expone así esta idea: "Todo ser organizado es en todo instante el mismo y no el mismo; cada instante, células de su cuerpo mueren y otras se forman; después de un tiempo más o menos largo la substancia de ese cuerpo ha sido enteramente renovada, reemplazada por otros átomos, de tal manera que todo ser organizado es constantemente el mismo y sin embargo otro".

"El concepto espiritualista ha estancado las facultades humanas al grado de que cada quien se aferra a ciertas circunstancias de su vida, tratando de que nada se mueva, pues pretende cuidar así las ventajas que se imagina disfrutar, sin darse cuen-

ta que las fuerzas de la vida se mueven y avanzan a pesar suyo, y que la vida es tan amplia que no vale la pena hacer ese papel tan ridículo y mezquino.

Otro aspecto de la vida natural que rodea al hombre e influye en él, nos lo muestra el biólogo francés Marcel Prennant en su reciente obra titulada "Biología y Marxismo", cuando dice: "El hecho fundamental de la evolución de los organismos, es que la materia viviente cambia, como todo en el mundo. Cambia no por una ley de evolución interna, independiente de lo que la rodea, sino por efecto de acciones recíprocas entre ella y el medio, etc., etc."

Debemos sacar aquí la conclusión de que la vida del ser humano está muy lejos de funcionar desconectada de las fuerzas de la naturaleza, siendo por lo tanto necesario conocer cada vez más el funcionamiento de su economía, dada la relación tan directa que debe haber con nuestra economía social. Después, analizando este mismo autor en su obra citada, las contradicciones en que se debaten los biólogos de distintas escuelas, llega a una conclusión marxista cuando dice: "Se sabe cómo el marxismo resuelve esta antinomia. Siguiendo a Spinoza y a Hegel, afirma que la libertad consiste en comprender la necesidad". (Y repite con Marx): "La necesidad no es ciega, sino en tanto que no es comprendida". Y se le comprende en la medida en que las leyes naturales son desprendidas, conocidas y dominadas técnicamente. Es pues el desarrollo técnico en el cuadro social, el que ha dado al hombre un cierto grado de libertad.



De ninguna manera se trata de afirmar que en la economía de la naturaleza exista un funcionamiento perfecto, el cual pudiera servir al hombre o a la sociedad humana como un modelo al que debiera sujetarse en lo absoluto, pues esto sería tanto como admitir la idea de Dios, un ser perfecto en sí aislado de un todo; pero que este todo marcha en realidad hacia el mejoramiento o perfeccionamiento, aunque hay que admitir que la economía social debe funcionar en relación armónica con las fuerzas naturales, ya que la especie humana es parte y resultado de esas mismas fuerzas.

Para más claridad sobre este punto, veremos algunas opiniones de Marcel Prennand con las cuales hace una fuerte crítica a la idea de varios biólogos que pretendieron trasplantar a la sociedad humana, algunos fenómenos que en el funcionamiento de la vida natural encontraron tales como "la lucha por la vida" que Malthus aplicó a la vida humana, relacionándola con lo que en realidad es la lucha de clases, que tan ampliamente definió Marx. La forma en que se expresa el mencionado autor, es la siguiente: "Así como no se deben meter a la fuerza los fenómenos de la vida en las leyes físicas, no hay tampoco que transportar brutalmente las leyes biológicas a la sociedad humana porque ésta se caracteriza por hechos especiales: la técnica, la diferencia de clases, la finalidad humana y la libertad".

"Cualquiera que sea el régimen social, la lucha por la vida en la sociedad humana, difiere de la del mundo viviente en que los útiles, en un sen-

tido general, es decir, los instrumentos de producción y las armas, juegan un papel decisivo. Su perfeccionamiento relativamente rápido hace que la producción no esté jamás tan estrictamente limitada como lo están los recursos naturales para una especie animal y, por este hecho, la teoría malthusiana no se aplica. Por otra parte, desde que el sistema económico y social comporta la apropiación de los útiles, es decir: desde la degradación de la sociedad en clases, la lucha por la vida no puede ser un medio de selección física o intelectual: consagra simplemente la dominación de la clase que posee los útiles sobre aquella que no los posee. La lucha por la vida desaparece entonces casi totalmente bajo su forma primitiva y animal: no tiene nada que ver con la competencia en el régimen capitalista, que es un hecho particular de este régimen. Lo que reemplaza a la lucha por la vida a través de las diversas formas sociales, es la lucha de clases oprimidas contra las poseedoras". Y en aportación a esto, dice muy concreta y claramente Engels en el "Anti-During": "La interpretación de la historia como una serie de luchas de clases, tiene un contenido mucho más rico y profundo que su reducción pura y simple a frases apenas diferentes sobre la lucha por la vida".

Las facultades mentales avanzan juntamente con el progreso de las fuerzas naturales; pero este proceso en la humanidad tiene la característica de la conciencia, por medio de la cual puede llegar no sólo al simple discernimiento o conocimiento de es-

tas fuerzas, sino también a su dominio y aprovechamiento.

Dada la importancia de este punto, lo dejaremos más en claro con las siguientes opiniones de Lenin cuando dice: "La verdad es un proceso de la idea subjetiva, el hombre llega a la verdad objetiva por la práctica y la técnica". Y agrega el mismo Lenin: "El conocimiento es el acercamiento continuo e indefinido del pensamiento hacia el objeto. La reproducción de la naturaleza en el pensamiento humano, no es muerta ni abstracta; tampoco sin movimiento ni sin contradicciones, sino que debe ser comprendida en el proceso continuo del movimiento, de las contradicciones propuestas y resueltas".

Todos estos biólogos y sociólogos que hemos venido estudiando, han tenido la mágica virtud de sacar el pensamiento humano de la parálisis en que fuera prisionero por los espiritualistas que todo lo atribuían a la providencia divina, la cual con su manto tan estrecho, sólo cobijaba a una pequeña minoría de privilegiados quienes de hecho, descansaban sobre las espaldas de la inmensa mayoría. Es decir: la obra de las mayorías, de arrancarse de las espaldas a todos esos parásitos, está aún por hacerse; pero el camino está abierto ya en la conciencia y en el conocimiento. Ahora es cuestión de tiempo y de ir evitando en lo más posible, las desviaciones que estamos propensos a cometer. Lo importante es ir realizando una obra de conexiones entre los conocimientos a que por distintos caminos ha marchado la mente humana.

Marcel Prenant, en su reciente volumen sobre biología y marxismo, realiza la conexión más importante entre la ciencia social enriquecida por Marx, y la biología, relacionando importantes aspectos, a la vez, con el darwinismo. Veamos la forma tan precisa en que se expresa: "Esta teoría activa del conocimiento, implica que el hombre es parte integrante de la naturaleza en la que actúa y más particularmente, de la naturaleza viviente. Es en este sentido en el que la biología moderna (particularmente el darwinismo, a pesar de todas sus debilidades), ha aportado un argumento capital a la concepción marxista del mundo".

Reconociendo la enorme trascendencia de las aportaciones científicas que hemos venido analizando, no podemos dejar de insistir en que ahora, quienes tratan de dar aplicación a esos conocimientos, están incurriendo en el grandísimo error de tomarlos de manera unilateral en el sentido más estrecho de la palabra. Y más claramente: tratan de aplicar dichos conocimientos, al intentar una nueva organización de la sociedad, bajo el falso concepto de que la especie humana siga funcionando por el lado masculino, persistiendo en la parálisis del lado femenino. Esa parálisis adquiere ahora otro aspecto, que es el de incorporar de manera indiferenciada las actividades femeninas, a las masculinas.

Lo más absurdo del caso es que al principio hicieron esto como una tentativa del encauzamiento que debían dar a las energías femeninas (lo que hubiera podido pasar como una necesidad de transición), pero ahora lo confirman como algo definitivo.

vo y estable. Veamos lo que respecto a la liberación de la mujer en la Rusia Soviética nos dice uno de los dirigentes del movimiento social en México (1) quien se expresa así, en una publicación reciente, a lo que él llama "Cincuenta verdades sobre la U. R. S. S."; (esto corresponde a la verdad número 34) "No hay que preguntar en la U. R. S. S., en qué consiste la igualdad en los derechos en los dos sexos: las mujeres reparan las vías férreas, construyen edificios, trabajan en las fábricas, manejan locomotoras, ganan concursos de aviación, dirigen granjas colectivas y del Estado, presiden los soviets, exploran el territorio del país, tienen a su cuidado como técnicos, las industrias o las instituciones de previsión social. La mujer soviética es una verdadera compañera del hombre". Lo único que le faltó decir al Lic. Lombardo Toledano en sus Cincuenta "Verdades", es que las mujeres y los hombres de la U. R. S. S., también se alternan en los partos, es decir: que la mujer pare un hijo y el siguiente lo pare el marido, pues sólo de esta manera estaría justificada esa actividad y responsabilidad indiferenciada de la mujer con el hombre, en la producción para la subsistencia.

Afortunadamente, tanto en la nueva Rusia, como en distintas partes del mundo, ya nos encontramos mujeres que sabemos oponernos a que siga adelante un enrolamiento tan arbitrario y perjudicial para la mujer.

(1) Licenciado Lombardo Toledano.

## CLARA ZETKIN. JUANA G. DE MENDOZA ALEJANDRA KOLLONTAY

Es verdad que la mujer debe entrar en la producción colectiva en una organización socialista, que debe también desaparecer la familia individual para ser substituída por la familia social en forma en que haya toda la garantía para su existencia y cultura; que es una necesidad absoluta la desaparición de ese trabajo subdividido e inútil que se hace en cada hogar, y darle una forma de organización también colectiva en la que a más de la economía del tiempo se establezca también un mejor servicio en estas actividades agotantes para la mujer; pero todo esto dista mucho de que se deforme su naturaleza orgánica en actividades indiferenciadas respecto al hombre. Lombardo Toledano trató de atenuar la realidad del absurdo en que vive la mujer en la Rusia actual, pues en muchísimos casos, y precisamente entre el elemento revolucionario de allá, la mujer desempeña tareas hasta más duras que muchos hombres. La mujer está incorporada al Ejército, trabaja como peona en el campo y en cualquier oficio, y si quiere ganar algo, tiene que esforzarse en

el trabajo a destajo, pues no es siquiera conforme a horas determinadas su tarea diaria.

En "El Machete", periódico del partido comunista, de fecha 7 de noviembre de 1936, viene una ferviente salutación de una mujer mexicana a esa falsa igualdad en que está engañada la mujer que busca su liberación y que tanto se ha esforzado por adquirir; pero hay que ver que dicha persona no ha sido madre, ni obrera, ni menos aún, las dos cosas a la vez, para que pueda opinar sobre lo que significa para la mujer, llevar a cuestras doble tarea que la que lleva el hombre, cuando aquélla está preñada y tiene además que trabajar como éste.

Si en el programa revolucionario estuviera ya bien delineado el interés de la mujer por la transformación de la presente sociedad, con sus demandas específicas, con su causa en fin, bien comprendida y apoyada por el movimiento en el cual actúan los revolucionarios, estaría justificado que la mujer se sacrificara en interés de su propia liberación, juntamente con la liberación de la clase trabajadora; pero ya hemos dicho antes, y lo demostraremos cuantas veces sea necesario, que el problema de la mujer no es sólo de clase: con la clase trabajadora, las mujeres tenemos causa común y causa diferente.

La causa común es la de la mayoría de mujeres que vivimos explotadas por los capitalistas, y la causa diferente es la reconquista de nuestra autonomía en relación con la responsabilidad social que tenemos como madres, o como productoras de la especie humana. Esto difiere en absoluto de la satis-

facción que el trabajador masculino alcance con su liberación económica. Ya se ha demostrado históricamente cómo principió la esclavitud de la clase trabajadora y junto con ésta la de la mujer, en su doble aspecto: como productora de humanidad y como productora de medios de subsistencia.

Entre la literatura rezagada del Partido Comunista (en Rusia y en México), existe un folleto sumamente interesante escrito por Clara Zetkin, mu-  
jerman comunista conocida en todo el mundo por su talento y dinamismo revolucionario, en el cual expone los siguientes puntos en relación con la actividad femenina dentro del comunismo: 1o. "ESPECIAL ORGANIZACION PARA MUJERES" 2o. "ESPECIALES DEMANDAS PARA MUJERES" y 3o. "UN PLAN PARA CELEBRAR UN CONGRESO MUNDIAL DE MUJERES" (en el cual se formule su propio programa revolucionario que deberá ser incorporado al programa comunista y apoyado por este Partido).

Clara Zetkin, para llegar a exteriorizar sus conceptos respecto al problema de la mujer dentro del mismo Partido Comunista, tuvo que usar de una estrategia verdaderamente sutil, pues ideó una conversación con Lenin en la que arrancando, como opiniones de él los conceptos que ella tenía, podría publicarlos con el valor de opiniones de Lenin para que fuesen oídos, ya que si los publicaba como sus propios pensamientos serían atacados, como sucede sistemáticamente hasta la fecha. Véase el referido folleto que fué traducido al inglés y se denomina "LENIN ON THE WOMAN QUESTION". El folleto



es un diálogo con Lenin del que desaparece ella y sólo quedó un monólogo. De todas maneras, Lenin aprobó con Clara Zetkin la organización de un Congreso Mundial de mujeres revolucionarias para que se formulara por ellas mismas su programa de transformación social en relación con el programa Comunista y apoyado por éste. Lenin conviene con Clara Zetkin en todos estos puntos de vista que son de un mérito verdaderamente fundamental: DAR A LAS MUJERES LA CONCIENCIA DE LA CONEXION POLITICA ENTRE LAS DEMANDAS DEL PROGRAMA COMUNISTA Y LAS DEMANDAS DE LAS MUJERES EN RELACION CON SUS PROPIAS NECESIDADES Y SUFRIMIENTOS; (en otro párrafo dice): "MIENTRAS NO TENGAMOS MILLONES DE MUJERES CON NOSOTROS NO PODREMOS EJERCER LA DICTADURA DEL PROLETARIADO", "NOSOTROS DEBEMOS CREAR UN MOVIMIENTO PODEROSO INTERNACIONAL DE MUJERES SOBRE UNA BASE TEORICA CLARA". ESTO ES UNA PARTE IMPORTANTE DE TODA LA ACTIVIDAD DEL PARTIDO, ES EN VERDAD LA MITAD DEL TRABAJO GENERAL DEL PARTIDO". "SI ELLAS NO ESTAN CON NOSOTROS LA CONTRARREVOLUCION PUEDE APROVECHARLAS", etc., etc.

Pero murió Lenin. Hace unos tres años murió también Clara Zetkin y aquella gran convención mundial de mujeres para formar su propio programa, murió con ellos. Ciertamente, millones de mujeres van siendo

atraídas por el Partido Comunista; pero la "BASE TEORICA CLARA" que Lenin aprobó con Clara Zetkin, aparece cada vez más y más confusa.

ALEJANDRA KOLLONTAY es otra mujer con méritos tan grandes como los de Clara Zetkin, y conocida en el mundo por su gran acción revolucionaria en todos los frentes: en la cultura, en la organización, tanto para la revolución, como en el régimen nuevo de su país, así como en la nueva legislación. Sus obras escritas son bastante conocidas, su capacidad y cultura ampliamente aceptadas; ahora veamos sus conceptos sobre el tópico que venimos tratando.

No es difícil reconocer en Alejandra Kollontay, a la mujer moderna que más ha penetrado y exteriorizado en qué consisten las características del nuevo tipo de mujer en formación y las circunstancias que han influido para ello. Refiriéndose a la opinión absurda que circulaba (y circula actualmente) dentro del partido Comunista en relación con la mujer, que es la siguiente: "La solución de los problemas sexuales sólo podrá hallarse con el establecimiento de un orden social y económico nuevo, con una transformación fundamental de nuestra sociedad actual", y Alejandra Kollontay les rebate ese argumento falso con el suyo acertado: "Pero precisamente, este esperar en la mañana ¿no indica también que nosotros no hemos podido apoderarnos del hilo conductor?... ¿Como si una ideología del género que fuere no se formase hasta que se hubiera producido la transformación de las relaciones económico sociales necesarias para asegurar el dominio de la clase que

se trate! La experiencia de la historia enseña que la elaboración de la ideología de un grupo social, y consecuentemente, de la moral sexual también, se realiza durante el proceso mismo de la lucha de este grupo.

Un ejemplo vivo de lo que la Kollontay sostenía entre los comunistas en Rusia, lo tenemos aquí en México: A pesar de que la estructura de la organización de nuestro sistema económico no ha cambiado, pues seguimos dentro del sistema capitalista con el agravante de que los recursos más importantes de nuestra economía están en manos de imperialistas ingleses y americanos. ¿Ha servido o no, la institución de la enseñanza socialista en nuestro sistema escolar?... El revolucionario más radical no podría negar que si no disponemos de los medios materiales o económicos para que la educación socialista sea aplicada prácticamente, por lo menos tenemos la oportunidad de laborar en la conciencia a la vez que ligar esa enseñanza con la lucha económica de la clase trabajadora; el mismo procedimiento debe aplicarse en el caso de la mujer. Simultáneamente, con la teoría que se va introduciendo en relación con la liberación de la clase trabajadora, debe aplicarse la TEORIA CLARA de que hablaba Lenin, Clara Zetkin y ha insistido Alejandra Kollontay. Esta misma autora en su libro "La mujer nueva y la moral sexual", nos dice lo siguiente sobre el mismo punto: "No solamente debemos entender por solidaridad la conciencia de la comunidad de intereses: la solidaridad la constituyen también los lazos sentimentales y espirituales establecidos entre los

miembros de una misma colectividad trabajadora. El régimen social edificado sobre principios de solidaridad y colaboración exige, sin embargo, que la sociedad en cuestión posea, desarrollada en alto grado "la capacidad de potencialidad de amor", es decir, la capacidad para sensaciones de simpatía". "Si estas sensaciones faltan, el sentimiento de camaradería no puede consolidarse".

Pero el sentimiento de camaradería que existe en la mayor parte de los revolucionarios para con la mujer, es el mismo sentimiento de "fraternidad" que el capitalista pueda sentir para el trabajador.

JUANA B. G. DE MENDOZA, aunque no es conocida en el mundo, tanto como las dos personalidades femeninas citadas anteriormente, su participación en la revolución de México, los conocimientos adquiridos en ella, su propia capacidad para ser de las iniciadoras de esta revolución, así como su experiencia acerca del problema femenino, es de tanta trascendencia, como pueda ser la de las dos mujeres mencionadas; esta mujer luchó no sólo por medio de su acción ideológica en los periódicos que ella misma fundó, sino que hasta con las armas en la mano apoyó la revolución agraria de México, encabezada por Emiliano Zapata y durante varios años, alcanzando un grado militar de alta significación.

Nuestro propósito es demostrar cómo esta señora llega por fin a la meta de esa BASE TEORICA PRECISA para la mujer, a la cual se refieren Clara Zetkin, Lenin y Kollontay. Para confirmarlo escuchemos sus conceptos redactados por ella misma

en uno de sus escritos más importantes, el que se titula "REPUBLICA FEMENINA":

"Hemos asistido a una lucha que parece prolongarse indefinidamente sin variación de resultados. Algunas de nosotras pertenecemos a la generación que en la alborada del presente siglo aportó su contingente y sacrificó lo mejor de su vida y hasta la vida misma para la conquista de un bienestar futuro. Otras mujeres que forman parte de este grupo (se refiere a la Organización femenina identificada con su forma de trabajo), supieron comprender aquel ideal y secundaron aquel propósito, según las oportunidades que tuvieron para hacerlo. Ninguna de nosotras es extraña al movimiento reivindicador que ha venido desarrollándose y precisándose por nuestra participación y observación directa estamos en condiciones de resolver los problemas que directamente nos corresponden en materia de reivindicaciones.

"A pesar de todo lo que se ha hecho o se ha dicho en tal sentido, la mujer sigue con sus problemas sin resolver, y lo que es más: los problemas femeninos hasta aquí, no han sido tomados en cuenta, **confundiéndolos** o considerándolos incluidos en la generalidad de los problemas que se trata de resolver".

También ella como Clara Zetkin y la señora Kollontay, confirma que el problema femenino se ha confundido con el problema de la clase trabajadora y por lo tanto está muy lejos de recibir la atención y el apoyo necesarios conjuntamente con las reivindicaciones del trabajador masculino quien tiene des-

de luego, diferentes necesidades que cubrir en relación con la mujer.

Lo más importante de la conciencia revolucionaria de la Sra. Juana G. de Mendoza, es que ha sabido precisar cuál es el punto básico para las reivindicaciones femeninas. En su trabajo citado con anterioridad, denominado "REPUBLICA FEMENINA" se expresa de la siguiente manera: "LA VIDA SE IMPONE", y por esta razón en el elemento femenino se inicia el ejercicio de facultades propias, y el hombre se ve precisado a reconocer la imposibilidad de impedirlo.

"Hasta aquí el hombre ha suprimido a la mujer substituyéndola en sus funciones sociales, pero no puede hacerlo indefinidamente por cierta que fuera la omnipotencia de su fuerza de acción y de absorción".

"El resultado de esa supresión ha sido desastroso; la obra social cuya ejecución corresponde a la mujer, no se ha realizado porque el hombre no sabrá ni podrá nunca realizarla, pues aún queriendo, por razón natural, la desvirtúa".

"La vida no se mutila impunemente; no se suprime de ella la parte que se quiera sin que se resientan las consecuencias. La vida se impone tal como es y por esta razón, en la vida de los pueblos, se impone, en determinado momento la INTEGRIDAD de sus elementos sociales. Tal es el momento actual".

Y en otros párrafos de su obra, continúa dicha autora:

"Por supuesto que la mujer, habituada a su

condición de apéndice secular, no tiene todavía una idea clara de su existencia propia, ni una definición precisa de su personalidad, ni un punto fijo de orientación; la mujer no sabe más que imitar al hombre; por eso lo primero que reclama es una boleta electoral y el primer sitio que pretende ocupar es una Curul en el Congreso, exactamente como los hombres cuando llegan a la edad legal.

"El hombre a su vez, acostumbrado a la inacción de la mujer, sorprendido por su despertar, no acierta a comprenderlo, ni sabe cómo encauzar el torrente de sus energías y se limita a negarle el derecho de acción o trata de incorporarla en su columna adiestrándola en actividades masculinas porque ha olvidado ya la misión que la mujer tiene sobre la tierra, y cree que esa misión se reduce a la función física que desempeñan todas las bestias, sin tener en cuenta que ningún ser humano puede tener un destino puramente bestial por muy bestia que sea".

"Buena parte de esos errores se debe a que la mujer en sus siglos de inexistencia ha adquirido el hábito de la irresponsabilidad; en sus siglos de esclavitud ha adquirido el hábito del servilismo".

En el segundo número de los folletos sobre "LA REPUBLICA FEMENINA" continúa esta misma autora:

"Es evidente que la mujer misma ha de encargarse de resolver directamente su propio problema como representante, lo mismo que el hombre, de una especie en cuya procreación tiene una RESPONSABILIDAD DIRECTA, puesto que no es un elemento accidental, o secundario, o sustituible, sino que

por el contrario, en la reproducción y conservación de esa especie, es INSUBSTITUIBLE y desempeña funciones UNICAS, de indefinida prolongación".

Con toda intención se han transcrito varios de los conceptos de esta mujer, dada la originalidad de ellos y la precisión con que son expresados.



## BRECHA NUEVA

La organización unilateral de la sociedad masculina, no sólo ha mutilado la vida por la supresión de un factor absolutamente fundamental como es la mujer, sino que ha establecido la pugna con respecto a las fuerzas naturales mismas, porque no cabe duda que la mujer es quien hace la conexión directa de la vida social con la vida natural. Esto quizá, fué el mismo error que a la inversa, la mujer cometió en la sociedad primitiva en la que administrando la economía tanto natural como social, o en otras palabras: habiendo sido la mujer la administradora de los dos aspectos de la economía, posiblemente con este hecho se impedía el desenvolvimiento de las facultades masculinas en su característica de conquistador de los medios que han facilitado el dominio de las fuerzas naturales; pero ésto no disminuye en lo más mínimo el desastre que se originó con tal hecho. Además, hay que admitir que la forma de administración femenina en la época del Matriarcado era una organización natural y su finalidad era la del aseguramiento de la descendencia, y ahora resulta lo contrario: la historia de la organización masculina ha ido de matanzas en matanzas sin término.

Todo el mal lo achacan a la clase capitalista en

la actualidad pero ni por asomo declaran que tal desequilibrio se deba al antagonismo entre los dos factores que componen la especie humana. Quizá muchos de los hombres que conducen el presente movimiento de rectificación social, ni preméditan esto, por otra parte, debe desconcertarlos el apoyo incondicional que reciben de las mujeres quienes han perdido ya, hasta la noción de su propia personalidad.

No pretendemos negar que el hecho de la división de clases sea parte fundamental del desequilibrio de nuestra sociedad. Esto lo hemos declarado ya varias veces; lo que nos proponemos demostrar, es que los actuales revolucionarios sólo han reconocido un aspecto de la causa del mal social que tanto se empeñan en corregir; pero ¿cómo lo van a realizar si no conocen el origen completo del problema que se trata de resolver....?

Hemos declarado que la mujer es quien hace la conexión de la vida natural con la vida social, y vamos a demostrarlo: (ésto es tan evidente y sencillo que no debería de hacerse esfuerzo ninguno para demostrarlo; pero dado que vivimos en una sociedad cuyo funcionamiento está invertido, tendremos que insistir hasta en los casos que por sí mismos hablan).

El hombre se relaciona con las fuerzas naturales, únicamente o principalmente con su cerebro; la mujer por el contrario, se relaciona con dichas fuerzas, por medio de todo su sistema biológico. El hombre se empeña en la captura de esas fuerzas; la mujer funciona con dichas fuerzas, o más claro, es utilizada por esas fuerzas dada su facultad de reproductora de su especie. Aquí está el origen básico del

antagonismo entre la vida de la mujer con la organización artificial masculina quien no solamente ha establecido la pugna entre mujer y hombre, sino entre el funcionamiento de la vida social con la vida natural.

Hay que comprender que NO es nada más adquirir el conocimiento técnico de las fuerzas naturales expresado en máquinas, como lo hace el hombre, sino y principalmente, el conocimiento técnico de esas fuerzas aplicadas al funcionamiento de la vida biológica de la pareja humana, y para eso, será la mujer quien conquiste ese conocimiento y dominio, porque ella es quien establece la coordinación entre las leyes de la vida natural con la forma de organización social.

Aún cuando en las fuerzas naturales no haya un funcionamiento económico **planificado** ni consciente, de todas maneras existe un funcionamiento económico, porque cada ser, desde el vegetal al animal y humano, consumen energías de esas fuerzas. Habiendo allí los procesos de asimilación, eliminación, consumo y reproducción. Existe pues, en las fuerzas naturales un proceso de economía que debe ligarse y relacionarse debidamente con la sociedad humana.

La organización masculina, en su absolutismo, se va hasta el extremo de mecanizar toda la vida en sus funciones biológicas, pretendiendo mecanizar (dizque) hasta la reproducción de la especie, pues ya se habla de ciertas maquinitas que substituyan a la madre (lo que será el colmo de la deformación de la vida orgánica de la humanidad).

Esto, según dicen, lo tratan de hacer, que para librar a la mujer de los terribles dolores del parto; pero qué no se les ocurre observar que las hembras animales, de las especies que no están domesticadas realizan esas funciones de una manera completamente sencilla, sin exponer hasta su vida, como sucede con la mujer. . . . ? Tenemos el ejemplo del trabajador que generalmente se encuentra entorpecido en sus facultades mentales debido al trabajo material excesivo con que se le ha cargado, y no se puede entender también que la torpeza y desastre de las funciones de la maternidad se deban a lo anormal de las relaciones sexuales que fueron impuestas por la organización masculina. . . . ? Está muy sospechosa esa "ignorancia" de los transformadores de nuestra presente sociedad. . . . ? Cómo es que los biólogos se especializan tanto en el conocimiento, no ya de la reproducción de los animales útiles, sino hasta de las moscas y de la vida de la mujer se empeñan en hacer una verdadera monstruosidad. . . . ? Se contestará que los políticos no son biólogos; pero entonces será forzoso llegar a la conclusión de que aquéllos no se encuentran capacitados para conducir los intereses de la vida humana y nunca lo estarán para conducir esos intereses nulificando a un factor básico tal como es el caso de la mujer.

El hombre actual conserva, frente a la hembra humana, todavía la misma actitud que empleara en relación con los animales; trata de servirse de ella; pero evita su concurso voluntario, pues todavía no puede entrar a su cerebro que tal concurso le sea indispensable.

La forma de organización en que vivimos hoy, perjudica a la mujer doblemente que al trabajador masculino, pues en este caso imposibilita el funcionamiento normal de la vida aún en el aspecto más rudimentario dejando a la mujer hasta sin los pocos recursos que de manera individual el trabajador pudiera usar para escapar de la explotación y esclavitud del mismo régimen y aun cuando sólo sea en casos personales.

Dirá el hombre que la mujer ya está incapacitada para ejercer conscientemente una acción de tanta trascendencia como es la de mantener la relación de la vida humana con las fuerzas naturales; pero ésto es todavía más sencillo y lógico que el ejercicio del poder por el proletariado, tal como lo ha concebido el revolucionario actual, porque en verdad, el poder no lo ejercerá el proletariado, sino quienes dirigen al proletariado o sean los líderes. Y aquí es precisamente donde el proceso de la Revolución social se detiene en todos los países, inclusive en Rusia en donde realmente se ha profundizado más en las raíces del sistema burgués. Pero allá mismo con todo y el esfuerzo tan grande realizado por el elemento revolucionario, se encuentra a cada paso con el problema de la burocratización del trabajador, que naturalmente prefiere vivir como líder, con algún estímulo espiritual o material, que como un simple obrero cuyo esfuerzo no tiene la compensación justa. Para evitar ésto, y principalmente el absurdo de la organización unilateral del hombre, hay que entender que un problema social con las agravantes del nuestro, no se puede resolver por partes, es decir, no

se puede resolver sin abarcar al mismo tiempo que las reivindicaciones del trabajador, como productor de medios de subsistencia, las reivindicaciones de la mujer como productora de la humanidad.

En el movimiento revolucionario mismo, se ha visto esa tendencia de mecanización que caracteriza al hombre. ¿Quién no recuerda que la revolución ha sido acompañada en su iniciación por un entusiasmo y una visión mucho más amplios que los que hoy caracterizan a la revolución actual en la que todo se va reduciendo a lucha por salarios, matando la manifestación de otras fuerzas de carácter psicológico o moral? La visión se va reduciendo en lugar de ampliarse como debería ser. Y en cuanto a lo que se refiere a la mujer, ¡infeliz de la que no se concrete a repetir la lección teórica enseñada por los líderes...! Está condenada por todos los que se consideran propietarios de la teoría "única" (como la veracidad "única" del Papa), a sufrir las vejaciones más repugnantes de todo ese elemento preparado a medias o más bien dicho: ese elemento preparado solamente en un aspecto del problema social.

Hasta hombres de grande responsabilidad dentro del Gobierno revolucionario del General Lázaro Cárdenas, han llegado a poner en duda si la mujer será todavía "susceptible de regeneración..." No hay ni que hacer comentarios sobre conceptos tan estúpidos y canallas. ¡A estos tipos debió darlos a luz un monstruo y no una mujer! Lo malo es que gente de tal calaña esté controlando uno de los ramos más importantes del Gabinete Presidencial.

La mujer no debe olvidar que mientras haya vi-

da, hay todas las posibilidades de rectificación y dignificación, a pesar de la gran mutilación en que está envuelta.

Tanto sería absurdo tratar de trasplantar los fenómenos naturales a la vida humana, tomándolos como un modelo absoluto, así como artificializar la vida desconectándola de las fuerzas naturales. Lo que se debe hacer, es buscar el aprovechamiento de esas fuerzas, y la mujer es el contacto directo con la naturaleza; por lo tanto, ella cuenta con las fuerzas naturales y no debe perder esa relación porque pierda de todo centro de apoyo. Por su parte, el hombre cuenta con la técnica, por eso es tan necesaria la relación equilibrada entre la vida de la mujer y la del hombre.

El movimiento de rectificación de la vida de la mujer, en relación, con la del hombre, va a seguir el mismo proceso dialéctico que el movimiento de la clase trabajadora respecto del capitalismo: coexistencia de dos lados contradictorios, su lucha y su fusión en una categoría nueva. Y esta lucha entre la mujer y el hombre se verificará precisamente durante el proceso de transformación de la estructura del régimen capitalista. Es pues ingenuo en unos casos y canalla en otros, hacer circular el concepto de que la liberación de la mujer vendrá como consecuencia de la liberación del trabajador o que la liberación de la mujer pueda realizarse hasta después del triunfo de la clase trabajadora sobre la capitalista, ya que los antagonismos entre la vida de la mujer y del hombre en relación con la vida biológicamente diferente, no se terminan con el triunfo de dicha clase, y es



también falso asentar que la clase trabajadora misma llegue a triunfar permaneciendo sin resolverse el problema de la mujer en su aspecto específico, dada la relación tan estrecha entre la vida del hombre y la mujer, más aún, que la relación entre el trabajador respecto a la vida del capitalista.

En varios de los aspectos del problema de la mujer, hay similitud con el problema del trabajador. Veamos este otro caso: así como el productor de medios de subsistencia o sea la clase trabajadora, debe tomar el control sobre su producto, hasta llegar a la eliminación de la clase explotadora, convirtiéndola en productora también, la mujer tomará el control sobre su producto primordial que es la especie, y eliminará también el parasitismo y deformaciones que existen en las relaciones sexuales anormales que le fueron impuestas por la organización masculina. Mientras la mujer no haga ésto, con toda conciencia e inteligencia, no hará otra cosa que producir el producto que destruye a su propio producto y a ella misma.

Otro aspecto similar entre los dos problemas que venimos analizando es el siguiente: El sistema de organización absolutista en que vivimos, ha confundido a la mujer (ser viviente y pensante), con una simple energía natural a la que ha manejado tal como lo hace con el agua, con la electricidad, etc., etc.; lo mismo que el sistema capitalista ha hecho con el trabajador, al utilizarlo como una simple mercancía. El capitalista no reconoce responsabilidad ninguna al utilizar en su provecho la energía del trabajador desechando al que ve agotado; lo mismo hace el hom-

bre en general respecto a la energía femenina, la desecha y cambia tal como lo hace el burgués.

Lo más desastroso para la causa de la mujer, es que el revolucionario convertido en líder, pretende estar defendiendo la energía del trabajador de las garras capitalistas; pero en cuanto a la energía de la mujer, esa no la toma en cuenta, pues no acepta responsabilidad ninguna; quizá piense que para él la ley de progreso consista en satisfacer sus instintos sexuales en esa turnación de mujeres que hace. En cuanto a las milagrosas excepciones que existan, no tienen aún aplicación al movimiento revolucionario, porque no está en los programas actuales la defensa de la energía de la mujer, más que en la parte que le pueda tocar en cuanto a mejoras de salarios. Esto se explica muy bien porque la mujer carece de PROGRAMA DE PRINCIPIOS en el cual se apoye su movimiento e interés en la transformación del régimen actual.

Así como el productor tiene aclarado su programa de principios, para su movimiento reivindicador, con la posesión del aparato administrativo, para establecer un sistema de distribución equitativa entre la humanidad, así como la generalización del trabajo productivo; la mujer debe basar su PROGRAMA DE PRINCIPIOS, en la acción que la naturaleza misma le muestra, conduciendo y más bien dicho: conquistando el puesto de directriz de la energía humana en las relaciones de la reproducción de su especie.

## ACCION DIFERENCIADA Y COMPLEMENTARIA

A la mujer de nada le sirve pertenecer a la República de los obreros y campesinos y estar considerada como éstos, porque la vida comienza no entre tales factores, sino entre mujer y hombre. Ser obrero, ser campesino, científico, profesional o artista, es una circunstancia; pero no origen o esencia del SER. La vida, por lo tanto debe comenzar a reorganizarse, no desde la circunstancia de cómo ser, sino desde el SER mismo, sujetándose a su característica original. La humanidad se compone de dos seres diferentes entre sí que son mujer y hombre. Cada uno tiene un funcionamiento biológico diferente y a partir de tal diferencia debe organizarse su vida, pues tan absurdo y monstruoso sería sujetar al hombre a vivir como mujer, que a ésta a vivir como hombre.

A partir de su diferencia biológica, también se manifiesta la diferencia psicológica entre uno y otra, y tal diferencia en los aspectos indicados, presenta un funcionamiento equipotencial y complementario; por lo tanto, cualquiera de estos dos factores originales que carezca de las circunstancias necesarias para manifestarse con plenitud dentro de sus propias características, funcionará de manera anormal

y defectuosa, originando una deformación a toda la especie. Es por esto la necesidad absoluta que hay de precisar cuál debe ser esa acción diferenciada y complementaria entre el elemento masculino y femenino para lograr la transformación de la presente sociedad desequilibrada y absurda no sólo en su aspecto económico de la subsistencia, sino en su aspecto económico total. Así como el hombre está acondicionado biológicamente para la producción de medios de vida principalmente, la mujer está acondicionada para la reproducción directa de su especie, aunque en una y otra actividad tomen parte uno y otro factor; pero no por esto hay que confundir las actividades características de cada uno. La mujer tiene que arrancar a la naturaleza los conocimientos suficientes para tener el dominio en las relaciones de la reproducción humana, y el hombre los conocimientos suficientes también para adquirir el dominio que asegure la subsistencia de su especie.

La mujer debe funcionar primeramente como mujer, que como obrera, campesina, profesional o artista, y la peor deformación que de ella misma está haciendo, es la de olvidarse de su característica original y de su acción correspondiente. Nada logrará de bueno con aprender a vivir como hombre, considerando a éste como tipo modelo para ella; el hombre modelo será para el hombre mismo; pero no para la mujer.

Decíamos anteriormente que el hombre ha tomado a la mujer como si fuera un elemento natural, y no como a un ser complementario; pues bien: rectificar tan tremendo error es la tarea de la mujer que

verdaderamente quiera participar en la obra de la revolución. El hombre se acostumbró ya a considerar a la mujer, supongamos, como a la tierra a la cual cultiva, beneficia en algunos casos, etc., etc. Pero hay que tener en cuenta que la mujer no es un elemento natural, sino un ser dotado de todas las facultades equivalentes a las del hombre para que, como él, servirse de los elementos naturales en su propio beneficio y para las funciones que le caracterizan. Esta mentalidad absurda formada en el hombre con el sistema falso en que se ha creado, hace que también al pretender transformar las bases o estructura de la sociedad trate de trasplantar sus equivocaciones monstruosas.

Cada líder actúa lo mismo: considera que la mujer puede ser un instrumento más o menos útil para la revolución social y que debe sentirse muy satisfecha de que se le conceda tal "favor" conformándose con que se incluyan algunas de sus demandas especiales, como los dos meses antes y después del parto con goce de salario, igual salario que al hombre, etc.; pero está muy lejos de comprender que la mujer represente en sí misma una causa tan fundamental como la del campesino y el obrero. El revolucionario actual está muy lejos de comprender que lo que necesitamos es organizar un sistema social mixto, no de obreros, campesinos y líderes, sino de mujeres y de hombres y que de éstos mismos vendrá espontáneamente la circunstancia de la ocupación o actividad social y productiva de cada quien. Este concepto tan desviado del hombre, sólo se debe al atavismo que le ha heredado la sociedad masculina.



de más de dos mil años, y no es tan fácil arrancarlo ni de la mentalidad del hombre ni de la mentalidad debilitada de la mujer, quien por su parte, y generalmente, no ha entendido ésto.

Sí, la sociedad unilateral de la organización masculina ha tomado a la mujer como si fuera un elemento del cual tiene derecho a servirse sin conocimiento ninguno, tal como ha hecho con la tierra a la cual, a veces beneficia con el cultivo, otras explota sin dejarla descansar, abandona y maltrata en otras ocasiones y sobre ella arroja también sus desechos. Tal es la mujer para nuestro hombre contemporáneo. No puede reconocer que precisamente en las facultades de la mujer, manifestándose libremente, encontrará la ayuda indispensable para lograr equilibradamente el dominio de las fuerzas y elementos naturales, sin mutilaciones para la vida humana, y estas facultades de la mujer obedecen a su relación directa y constante con la naturaleza, siendo para el hombre completamente diferente, pues la relación más directa de éste es su nacimiento, del cual parece que se olvida. Para los líderes actuales ha sido muy fácil dar una salida falsa al problema específico de la mujer incorporándola como igual al hombre, porque el dirigente sabe muy bien que de esa manera conserva el control no solamente sobre la mujer, sino sobre las mayorías. Lo peor es que la mujer acepte tal absurdo; pero esto no durará mucho tiempo, tanto porque ya hay quien aclare estos puntos, como porque ella misma, (la que se ha esforzado en la revolución) lo verá también. Los errores de trascendencia social en nuestra época, no logra-

rán estacionarse tanto como en épocas pasadas. Ahora vamos de prisa.

Tanto es disparatada y anti-económica la organización capitalista por su destrucción de la energía del trabajador, con una finalidad tan mezquina que es la del beneficio únicamente para la minoría poseedora, que lo es de la misma manera la organización masculina en general, por la destrucción mucho más absurda y sin finalidad razonable que hace de la energía de la mujer, a quien emplea simplemente como un instrumento que satisfaga sus necesidades sexuales ya deformadas. Las fuerzas físicas se mantienen y desarrollan a base de equilibrio en su funcionamiento, sin abuso de ninguna de ellas.

La fuerza o energía sexual es de una importancia inestimable y se derrocha de la manera más idiota, desde el burdel al más "casto" hogar bendecido por el mismísimo Papa y sancionado por los altos o bajos jueces. El control y encauzamiento de esa energía corresponde directamente a la mujer.

Oigamos el nuevo lenguaje de la mujer que ha renacido a la época de la rectificación real de la vida. Escuchemos a la talentosa escritora brasileña Sra. María Lacerda de Moura en el Prólogo al valiosísimo libro del Dr. Juan Lazarte. "Sociedad y Prostitución". En dicho Prólogo nos dice la escritora mencionada que a su vez transcribe de la Dra. Alice B. Stockham: "La secreción seminal tiene un valor tremendo, y si es retenida y absorbida en el organismo, aumenta poderosamente la fuerza magnética mental y espiritual del hombre". Y continúa María Lacerda: "Ahí está contenido todo el valor de esa



práctica sexual ya conocida por los antiguos Rosacruz y practicada entre los Esenios, la cual consiste en el encauzamiento de la energía sexual, sin depleción y sin orgasmo. Es el cambio de magnetismo humano, el rejuvenecimiento de ambos, la producción e intercambio de fuerzas inauditas, cambio de equilibrio orgánico y escuela de energía y de espíritu, aparte de la sensación inmensamente mayor de placer sin los cuidados de las medidas anticoncepcionales".

Es decir: que sólo se dé curso a la savia de la vida, que en este caso es la energía seminal, cuando haya la determinación consciente de engendrar o concebir. Esta es una realidad comprobada por varias otras personas quienes no lo hemos estudiado tanto como los Esenios o Rosacrucianos; pero también lo conocemos, así como hemos visto el error tan tremendo de las mujeres que mutilan su cuerpo y destruyen su vida con los abortos y medios anticoncepcionales.

Estas son en realidad las fuerzas y conocimientos en los cuales la mujer debe especializarse para lograr la transformación de la sociedad actual, desviada horrorosamente en ese aspecto esencial de la vida. Es en realidad una parte fundamental de la acción diferencial y complementaria en que la mujer debe actuar.

Existen en México dos mujeres (madre e hija), quienes han realizado las investigaciones más valiosas sobre el punto que venimos tratando en cuanto a una utilización consciente de la energía sexual, empleando desde luego el medio indispensable que es

un régimen completo de vida natural en alimentación y en toda clase de costumbres.

María Lacerda de Moura es otra mujer que no confunde el problema diferente femenino, con el del trabajador en general. Oigamos sus opiniones a este respecto: "Cuando hace años, comencé a esbozar el problema de la emancipación de la mujer, en mis primeros libros, los revolucionarios me decían: "No pierda tiempo, súmese a nuestras filas; la emancipación de la mujer es el corolario de la emancipación del trabajador, es una fase casi insignificante del problema social, transformemos la sociedad, y el problema femenino por sí será solucionado". A lo que contesta María Lacerda: "Esa ingenuidad o esa malicia siempre me hace sonreír. . . . El mismo lenguaje es corriente en todos los medios revolucionarios y nunca me convencí".

Ninguna mujer que piense un poco, ni hombre alguno que tenga cierta preparación relacionada con este asunto y que además tenga honradez, puede convencerles la suposición de que el problema femenino, que es precisamente el que tiene raíces de complicación más hondas que el del trabajador, puede solucionarse espontáneamente y sin un conocimiento especializado para ello. De aquí nuestro empeño en hacer esta selección de opiniones y exposición de hechos irrefutables que venimos haciendo para evitar que esta confusión siga adelante. Mucho tendrá que hablarse todavía sobre este punto precisamente en nuestra época de reivindicaciones sociales; sobre todo, será la mujer misma quien irá llenando los huecos que otras dejemos vacíos, y la mujer debe tomar

en cuenta que cada esfuerzo suyo en este sentido, acelerará la marcha de la transformación social que tanto ansiamos.

En suma: la obra diferencial de la mujer debe ser a partir de sus propias y directas necesidades, no supeditada a la causa o necesidades del trabajador en general, pues ninguna utilidad hay en ello. La mujer puede aportar mucho más a la causa del proletariado, asumiendo su propia responsabilidad e interés directo, que asimilada a dicha causa.

La obra diferencial y complementaria de la mujer, respecto al hombre, en el interés mutuo de realizar la transformación de la sociedad capitalista a la comunista o socialista, será expuesta más concretamente en las conclusiones con que continuamos.

## CONCLUSIONES

Las atribuciones que corresponden al hombre en la sociedad humana, deben ser delimitadas con precisión a fin de contrarrestar la invasión que ha hecho en las atribuciones que corresponden a la mujer. Estas atribuciones y responsabilidades correspondientes a un factor y a otro, deben ser el derivado de la distinta constitución biológica que los caracteriza.

Asentado este principio, podemos concluir de la siguiente manera: El hombre está acondicionado biológicamente para ser el productor de medios de subsistencia y para engendrar la especie humana. Equivalentemente, la mujer está acondicionada en su organismo para concebir y vitalizar con su propia sangre a su misma especie y secundariamente para contribuir en la producción de medios de subsistencia.

Por lo tanto, un sistema de organización social que trate de reemplazar al sistema capitalista, debe abarcar en su estructura, estas características diferenciales en los dos tipos originadores de la vida.

Todos los impulsos de transformación que se hagan, sin tomar en cuenta estas circunstancias esenciales, serán fracasados.

La constitución económica de la sociedad que

nos proponemos organizar, deberá abarcar en su funcionamiento, a todas las fuerzas que componen la vida, ya sea en el aspecto social, como en el natural. Para precisar ésto, repetiremos la definición que antes expusimos y que es la siguiente:

A la economía natural corresponden los diferentes factores y formas en que se manifiesta la reproducción de la vida, desde sus aspectos más rudimentarios hasta llegar a la vida humana, abarcando las fuerzas emocionales y cerebrales que actúan en el funcionamiento de esa LEY. Correspondiendo a la economía social, todos los medios de que la humanidad ha tenido que echar mano para proporcionarse lo necesario a la subsistencia, desde los rudimentarios instrumentos de trabajo, hasta la maquinaria moderna, y abarcando el sistema de administración correspondiente a cada etapa de la historia social.

La conducción de las fuerzas correspondientes a la economía natural, corresponde directamente a la mujer. Y la administración de los medios de subsistencia, corresponde por igual a mujer y a hombre.

Solamente una organización social, basada en estos principios naturales, podrá derribar al sistema capitalista, sistema desequilibrado no solamente en sus relaciones económicas en lo que respecta a la subsistencia (desequilibrio que se origina entre productores y explotadores), sino desequilibrado y antagónico en sus relaciones económico-naturales, y este antagonismo principia desde en las formas de vida falsamente establecida entre la pareja humana.

El principio que sustenta el impulso de transformación social de nuestra época, abarca hasta el

presente sólo lo que concierne a la economía de la subsistencia, (declarando al productor como el único autorizado para ejercer la administración de los productos y para disfrutar de ellos) falta pues reconocer la otra parte de principios referente a la economía natural.

Para divulgar en forma sencilla y concreta los principios filosóficos que sirvan de base a la tarea de organización de la mujer, paralelamente a la organización general de los trabajadores, proponemos que se haga en la forma siguiente:

## DECLARACION DE PRINCIPIOS

1o.—La causa fundamental del desequilibrio social es económica, entendiéndose por economía no solamente lo relativo a la subsistencia, sino abarcando también lo que concierne a las fuerzas naturales, y, especialmente, en el aspecto biológico. Por tanto, la mujer basa su programa de acción en el hecho fundamental que la naturaleza le marca, reconquistando su puesto como directriz de la energía humana en lo que respecta a la reproducción de la especie, debiendo reconocerse, que los móviles que impulsan la vida son: subsistencia y reproducción.

2o.—En su constitución biológica, el hombre y la mujer desempeñan funciones específicas, absolutamente propias de cada uno; por tanto, en la organización social sus actividades deben ser consecuencia de dicha diferencia fundamental.

3o.—La aplicación de fórmulas o procedimientos que violan el principio antes expuesto, es atentatoria porque degenera la especie.

4o.—La conservación y el mejoramiento de la especie debe ser la meta del esfuerzo humano.

5o.—El derecho natural es el único origen legítimo de todos los derechos y la base firme de las Instituciones Sociales.



60.—El hombre no es el único representante de la especie porque no es el único generador de ella; tampoco es unilateral la responsabilidad en la administración de los intereses humanos, sino que: siendo la mujer el factor primordial en el fenómeno de la reproducción, por ser ella quien aporta mayor suma de energías, debe disponer, en la administración económica, de toda la fuerza que le permita realizar su función específica con plena eficiencia. (1)

(1) Varios de estos Principios fueron tomados de "LA REPUBLICA FEMENINA", con la anuencia de su autora, la señora doña Juana G. de Mendoza.

## PROGRAMA DE ACCION

En relación con estos PRINCIPIOS, tendremos que acondicionar la obra de transformación social por parte de la mujer, de los siguientes medios materiales y culturales y en relación con las circunstancias del momento en la vida de México.

Cultura eficaz y adecuada para la mujer trabajadora del campo y de la ciudad.

Atención infantil en el sector rural, y urbano, para los hijos de las trabajadoras.

Atención de maternidad y de salubridad en general.

Habiendo en cada poblado de nuestro país muchas mujeres que no cuentan con el apoyo de un hogar o que han sido abandonadas por los maridos, o que han quedado viudas y se ven expuestas a las más lamentables condiciones de miseria y explotación, y dándose el caso de que vendan su trabajo únicamente por la comida o recurran a la prostitución como medio de lograr su subsistencia; gestionaremos para ellas una habilitación correspondiente al valor de la tierra con que se dota a los ejidatarios y que este valor sea en herramientas, maquinaria o útiles de trabajo adecuado a las actividades femeninas, toda vez

que el Estado debe solucionar de alguna manera este problema de la mujer campesina.

También deberán gestionarse, préstamos directos para las organizaciones femeninas, por parte de los Bancos Ejidal y de Fomento Industrial, para la organización de actividades colectivas y de rendimiento económico.

Fundación de un Banco Femenino, para el fomento de las cooperativas de consumo en las ciudades y en el campo.

Dotación de parcelas para cultivos colectivos a cada grupo de mujeres organizadas, por separado de las tierras con que se dote a los maridos.

Igual salario que al hombre; pero no el mismo trabajo para la mujer, durante el período de embarazo y lactancia, tomando en cuenta que en estas circunstancias, la energía de la mujer ya está produciendo un fruto de interés social.

Cuatro meses libres de trabajo físico para la mujer, percibiendo su salario íntegro. Dos meses antes del alumbramiento y dos después.

Ninguna restricción para el libre y completo ejercicio de los derechos de la mujer, en todos los órdenes de la vida.

Como medio adecuado para lograr la cultura integral de la mujer, se propone la fundación del instituto que a continuación exponemos:

**Casa-Escuela de la mujer trabajadora. Su objetivo**

El objetivo que principalmente nos proponemos al organizar la Casa-Escuela de la Mujer Tra-

bajadora es el de acondicionar de manera cultural, higiénica y económica, la preparación y actividad de toda mujer perteneciente a la clase trabajadora, ya sea del campo o de la ciudad, ligando esta preparación y actividad con la lucha emprendida por las distintas organizaciones de trabajadores; lucha comenzada desde hace más de 30 años en nuestro país.

## CONSIDERANDOS

La Casa-Escuela de la mujer trabajadora no trata de separar en nexos el movimiento de lucha de su propia clase, sino por el contrario, se propone ligarlo más, sólo que en condiciones adecuadas a las necesidades especiales de la mujer en relación con la familia.

Consideramos que dentro de las actuales organizaciones no es posible dar una práctica atención a los problemas y necesidades específicos de la mujer, dado que los actuales programas no tienen incluido éste como tarea inmediata y creemos haber encontrado la forma de allanar, en parte, esta urgente necesidad para la clase trabajadora.

Consideramos también que para lograr nuestro objetivo expuesto, se hace indispensable contar con el interés y apoyo de todo trabajador que luche por su mejoramiento y liberación completa, siendo ésta, la razón de que nos dirijamos de manera especial a sus organizaciones.

## FINALIDADES

La primera finalidad que se propone lograr la Casa-Escuela de la Mujer Trabajadora, es la de hacer conciencia de que la responsabilidad social en la reproducción de la especie, concierne directamente a la mujer como su función primordial, no en cuanto al número de esta producción, sino en cuanto a la calidad, y esto se puede lograr o regular por medio de un conocimiento adecuado.

Sabemos perfectamente que dentro de las condiciones de miseria e ignorancia que sujeta el régimen capitalista, es sumamente difícil subsanar una lacra social que se manifiesta en la explotación absurda y arbitraria de las energías de las mayorías tanto masculinas como femeninas; pero directamente en la mujer, en una degradación de su personalidad natural en relación con la familia. Es por esto que nos proponemos despertar en la mujer esta conciencia, hasta lograr que se interese efectivamente por la transformación del actual régimen a una nueva organización de la sociedad en la que a más de reconsiderarse sus derechos en igualdad de circunstancias respecto al hombre, en el sentido cultural, económico, social y político, se reconsidere también la dignidad de la mujer, así como su autonomía social respecto al hombre.

Otra finalidad que nos proponemos es la de contrarrestar la miseria que afecta más directamente a la mujer, por las dificultades que ésta tiene en adquirir trabajo cuando sus hijos son pequeños y esto lo alcanzaremos por medio de las distintas actividades

de carácter productivo que en estas Casas-Escuelas organicemos, tales como industrias adecuadas al carácter de la Institución.

También nos proponemos que estos establecimientos sirvan de conexión por medio de la familia, en el interés que debe ligar a toda la clase trabajadora, haciendo caso omiso de las divisiones actuales.

## El funcionamiento de la Casa-Escuela

La Casa-Escuela de la Mujer Trabajadora, funcionará por medio de diferentes secciones en el orden siguiente:

- A.—Sección de Enseñanza.
- B.—Sección Infantil.
- C.—Maternidad, Servicio Médico e Higiene.
- D.—Industrias.
- E.—Biblioteca y Teatro.
- F.—Cultivos Agrícolas.

El servicio que se dará en la Casa-Escuela, será de mobiliario sencillo, aseo de ropa de cama, tres alimentos diarios, uso diario de los baños de que disponga la Casa, enseñanza primaria, servicio médico, bibliotecas, teléfonos, máquinas de coser, planchas eléctricas, y todos los implementos para el aprendizaje de las diferentes industrias que se desarrollen dentro de la Casa-Escuela.

Además habrá los siguientes Departamentos:

Alojamiento para mujeres adultas.

Departamento infantil.

Departamento de Maternidad.

El Departamento Infantil dará servicio en pri-

mer término a los niños que hayan nacido en la Sección de Maternidad y que sus madres así lo necesiten. Además, se atenderá a todo niño de mujer trabajadora que no pueda cuidar a sus hijos en su propia casa y que no esté dentro de la Institución, debiendo pagarse una cuota diaria de 0.25 centavos como mínimo. El servicio a estos niños será de alimentación adecuada a cada edad, aseo, cuna, etc.; también se dará ese servicio en el mismo Departamento, a niños mayorcitos a quienes a más de alimentación y aseo se les impartirán los conocimientos relacionados con su edad.

### **Sección de Industrias**

Esta sección funcionará por medio de una politécnica, con todos los oficios y artes adecuados a las mujeres campesinas y obreras.

### **Distribución de utilidades**

30 o/o a las alumnas productoras.  
20 o/o como fondo de emancipación o ahorro.  
50 o/o para sostenimiento y fomento de la Institución.

### **Requisitos para ingresar a la Casa-Escuela de la mujer trabajadora**

En primer lugar habrá que sujetarse a un examen de salud que se hará en el Departamento. La Escuela de la Mujer Trabajadora constituye en sí,

una Organización Femenina con carácter de Institución Nacional, pero no será obligatorio a cada mujer que ingrese a ella, pertenecer a la misma; pero estará ligada, o será miembro de alguna otra organización de trabajadores, de preferencia que tenga nexos con la Casa-Escuela de la Mujer Trabajadora.

### **Prohibiciones**

En la Casa-Escuela de la Mujer Trabajadora, queda prohibido el uso de bebidas embriagantes, el ejercicio de la mendicidad, de la prostitución y del comercio; el uso de establecimientos penales o correccionales, así como la celebración de cultos religiosos.

### **Sobre el gobierno interior y exterior**

Este Gobierno se llevará a cabo por medio de un Comité Ejecutivo formado por la misma organización femenina y por un Consejo integrado por representantes de las distintas organizaciones de trabajadores que cooperen con la Institución, así como también por un Delegado de cada Secretaría o Departamento del Gobierno que en cualquier forma tenga relación con la Casa.

La Casa-Escuela de la Mujer Trabajadora, funcionará de manera semejante al plan que rige a las Escuelas Regionales Agrícolas de la Secretaría de Educación, sólo que adaptado a la Escuela de la Mujer Trabajadora y con sus Estatutos internos. Además de esta Escuela o Casa de la Mujer, se constitui-



rá en Organización con ensanchamiento nacional, consiguiendo establecerse en Edificios de Bienes Nacionales sin ser dependencia del Gobierno, pero regida por el Consejo, en la forma que se hizo especificación en nota anterior.

### **Del personal Directivo, Administrativo y Técnico**

Para cubrir los puestos, sin excepción ni de los más insignificantes, se procederá por selección, empleando el sistema de oposiciones en acto público. Y en cuanto al personal técnico, será remunerado en sus servicios para que pueda dedicarse plenamente a la actividad que esté bajo su responsabilidad.

### **Medios para lograr la implantación y sostenimiento de esta Institución**

En cuanto al sostenimiento, esperamos lograrlo por medio del rendimiento de las diferentes industrias que funcionen, además, por cuotas mensuales de alojamientos, cuotas que estarán en relación con el salario, sueldo o pensión de que disponga; pero para la implantación, juzgamos conveniente recurrir al apoyo del C. Presidente de la República, General Lázaro Cárdenas, ya que esperamos que nos justificará en nuestro empeño por organizar a la mujer trabajadora de nuestro país, en condiciones más elevadas, tanto en el aspecto cultural como en las condiciones de producción, ya que es verdaderamente angustioso el atraso de los medios de trabajo y rendimiento de nuestras mujeres.

Por otra parte, creemos que varias organizaciones de trabajadores cooperarán al sostenimiento de esta organización nuestra, ya que de esa manera podremos hacer un verdadero frente único contra los enormes peligros de guerra, desocupación y miseria con que cada vez el régimen capitalista y el imperalismo amenaza.

### **Sección de Maternidad (1)**

La sección de Maternidad tendrá un objetivo de carácter social, previniendo las condiciones de nacimiento y cristalizando en hechos para la mujer, la bondad que encierran los principios de Eugenesia y puericultura aplicados en cada caso con el interés y la conciencia de quienes conocen a fondo la trascendencia social que encierra la práctica de tales principios.

Como una consecuencia de lo expuesto, cada mujer trabajadora que solicite ser atendida en nuestra Clínica de Maternidad, se estudiará su caso cuidadosamente a fin de tener un conocimiento previo de su estado de salud y catalogar su hoja de estudio para intervenir en cualquier circunstancia con mayores probabilidades de éxito tanto de parte del producto como de la madre.

El tratamiento de las mujeres que padezcan enfermedades que pongan en peligro el desarrollo fisiológico del producto, serán tratadas con especial aten-

(1) Este proyecto para la maternidad fué proporcionado por la Doctora C. Palacios.

ción a fin de evitar, hasta donde sea posible, un daño de tanta trascendencia para nuestra raza y que no es más que el resultado de la ignorancia y el abandono con que el Estado capitalista ve a las mujeres.

Esta Maternidad dará de ocho a diez días de internado, o más si el caso lo requiere. También se propone esta Maternidad, crear nexos con las mujeres trabajadoras que sean tratadas en la Clínica, aconsejándolas, estimulándolas y dirigiéndolas en el sentido de una vida higiénica al alcance de sus recursos económicos, incluyendo también las orientaciones sociales acerca de la importancia colectiva de esta función biológica.

El personal directivo y administrativo de la Maternidad, será elegido de acuerdo con el Comité Ejecutivo de la Casa-Escuela, juntamente con el Consejo de los representantes de las organizaciones obreras y dependencias del Gobierno, en la forma especificada en el Plan de la Casa, o Institución.

La Dirección de la Maternidad escogerá el personal científico que deba cooperar con la misma, debiendo, dicho personal, estar de acuerdo con la ideología y finalidades sociales de esta Maternidad.

La Maternidad se regirá por un reglamento interior elaborado por la Institución.

### **Del funcionamiento técnico**

Para su funcionamiento técnico, la Maternidad necesitará cinco médicos, dos de éstos especialistas en obstetricia, un ginecólogo, un laboratorista y un dentista; además, un practicante de guardia noctur-

no, a la vez auxiliar diurno; tres enfermeras con carácter de primera, tres ayudantes de enfermería, tres afanadoras, tres ambulantes (para el turno de ocho horas conforme a la Ley del Trabajo).

Este personal está considerado para el servicio de treinta encamadas como mínimo de entrada y también, para la atención de la consulta del resto de la Institución, en el servicio médico.

Dentro del tipo de organización y actividades detalladas en este proyecto, funcionará la Casa-Escuela de la Mujer Trabajadora, adaptándose a los diferentes recursos y actividades con que se cuenta en las Capitales y poblados grandes y a los recursos del campo.

La división que el sistema capitalista origina y sostiene en la mujer, la hemos clasificado en diferentes grupos y a continuación exponemos los servicios y conexiones que establecemos con dichos grupos:

**Campesinas.**—Este grupo está subdividido en las siguientes secciones:

- a) Mujeres de hogar que de acuerdo con sus maridos, temporalmente ingresen a la Casa-Escuela.
- b) Jóvenes huérfanas.
- c) Mujeres abandonadas de sus maridos.
- d) Viudas.
- e) Mujeres que por causas justificadas, mal tratamiento o dificultades inevitables tengan que retirarse del hogar.

### **Servicios a las campesinas y a sus hijos**

Maternidad y atención médica. Enseñanza de oficios e industrias agrícolas. Instrucción elemental y superior. Cultura física, arte, etc.

Cuidados y educación a sus hijos. Trabajo retribuido por la actividad en que cada mujer esté especializada.

### **Conexión y servicio a obreras**

Los mismos que a las campesinas y a sus hijos; pero adaptados al género de su trabajo.

### **Conexión y servicio a las maestras**

Trabajo relacionado con su profesión y los mismos servicios que a las obreras y campesinas.

### **Conexión con mujeres profesionales, intelectuales, empleadas y artistas**

Trabajo correspondiente a su especialidad y los servicios que necesiten de la Institución.

### **Conexión y servicio a las soldaderas**

Los mismos que a obreras y campesinas.

### **Conexión con mujeres comerciantes en pequeño**

Organización de cooperativas y los mismos servicios que a las mujeres de otros grupos.

### **Conexión y servicios a meseras, dependientas y empleadas de cabarets**

Los mismos que a obreras y campesinas.

### **Conexión con mendigas que puedan trabajar**

Trabajo y los servicios que a obreras y campesinas.

### **Conexión con las mujeres que llaman públicas**

Trabajo, atención médica y los mismos servicios que a los otros grupos.

En cuanto a las mujeres que se encuentran dentro de la clase burguesa, podrán prestar sus servicios en lo personal a nuestra Institución, siempre que estén aptas para ello, y sujetándose a nuestro programa, finalidades y estatutos.

En relación con los medios económicos para lograr la implantación y sostenimiento de esta forma de trabajo para la mujer, así como de su organización, lo alcanzaremos por el rendimiento de las diferentes actividades de carácter productivo; esperando que el actual Gobierno coopere con nosotras, facilitándonos edificios acondicionados de Bienes Nacionales, además, cuotas y donativos que en lo personal conseguiremos.

Además, el Banco Refaccionario Popular y el de Crédito Ejidal, deberán hacer préstamos a esta Institución, del mismo modo que los hará el Banco Femenino que deberá fundarse.

La Casa-Escuela de la Mujer Trabajadora deberá establecerse también como anexo a las Escuelas Rurales y Casas del Aгрarista que funcionan en el país, designándose para su atención el personal necesario, según el número de habitantes de cada población, así como la actividad que cada empleado va a desarrollar.

La preparación de la mujer, que en estas casas se logre, será precisamente para auxiliar a las organizaciones femeninas que ya están funcionando, tanto en las ciudades como en el campo; sólo que esta Institución proporcionará a la mujer el contenido específico de la causa que defiende.

## UNICA SALIDA

Si la mujer persiste en su ceguera de adaptarse incondicionalmente a la acción del hombre, tal como hasta la fecha lo viene haciendo, entonces no hay salida para su problema, ni para el problema de nadie.

Las consecuencias de su adaptación a la personalidad masculina en el orden psicológico, son tan desastrosas como lo han sido en el orden material.

En sus facultades mentales posee la mujer las armas necesarias para la defensa de su causa. No tiene porqué usar las armas del hombre. Y las armas de ella son de tal alcance, que pueden hasta neutralizar por completo las armas artificiales que, quizá en muchos casos, a pesar suyo, usa el hombre.

La lucha de clases, en que actualmente se debate el hombre, es en realidad un problema que principia en la desarmonía de la vida entre la pareja humana. Es pues una consecuencia; no un problema original.

Para atacar ese problema original, es indispensable que la mujer se ponga de acuerdo entre ella misma, y esa es la finalidad esencial de la Institución que en forma de Casa-Escuela hemos propuesto.

La mujer absorbida por el hombre, se deforma. Y si tratara de constituir un tipo de organización de-



finitivo y aislado del hombre, también se deformaría.

La forma de preparación que proponemos para la mujer, es solamente una organización transitoria; es solamente una etapa de recordación, aprendizaje y concentración de las fuerzas con las cuales, la mujer contribuirá a la tarea de transformación y rectificación de la sociedad. Y para ello, existen ya mujeres que son capaces de emplear la técnica adecuada a esa NUEVA ESCUELA.

Con esa nueva enseñanza, la mujer podrá verdaderamente combatir al Imperialismo, al fascismo, a la guerra, a la prostitución entre hombres y mujeres, al sectarismo y a cuanto vicio, ya sea mental o material que exista. Podrá así mismo ejercer sus derechos plenamente y sin humillarse para pedirlos.

Pero somos las mujeres quienes debemos cuidar de que nuestra causa no sea traicionada por las mujeres mismas, porque una vez que aseguremos esto, los hombres serán impotentes para traicionarnos o dañarnos.

El desenlace de la tragedia humana está pues en la mujer misma, ya que por su propia naturaleza (material y moral), tendrá que tomar al hombre solamente como su fruto y complemento.



## INDICE

	PAG.
Prólogo. . . . .	5
Introducción. . . . .	9
Economía Natural. . . . .	13
Comunismo Primitivo. . . . .	23
Antagonismo entre Mujer y Hombre y Antagonismo de Clases. . . . .	29
Igualdad sobre Desigualdad. . . . .	39
Contradicciones de los Economistas Marxistas contemporáneos. . . . .	49
Biología y Marxismo. . . . .	59
Clara Zetkin, Juana G. de Mendoza y Alejandra Kollontay. . . . .	67
Brecha Nueva. . . . .	79
Acción Diferenciada y Complementaria. . . . .	89
Conclusiones. . . . .	97
Declaración de Principios. . . . .	101
Programa de Acción. . . . .	103
Única salida. . . . .	117

## **OBRAS DE LA AUTORA**

**Próximamente nueva edición ampliada  
y reformada de las obras de teatro  
revolucionario denominadas:**

**De Nuestra Vida**

**Imágenes**

**Doña Reacción**

**Demetrio Jáuregui**

**La Giierra Chabela**

**En preparación:**

**UNA CAUSA SIN LIDER y  
LAS SIETE PLAGAS DEL SIGLO**